

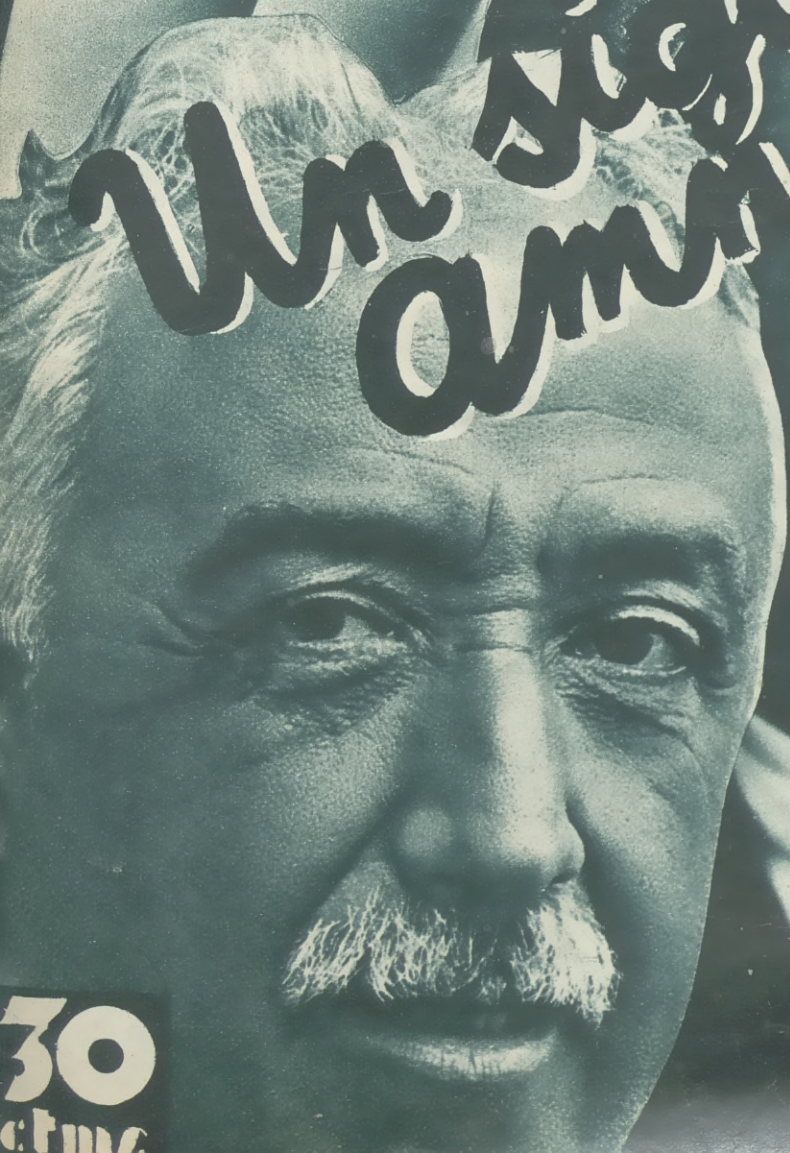
ESTO

1849
1878
1918
1934?

BIBLIOTECA POPULAR
VALLADOLID

España

Un siglo de
administración



30
ctms

Concurso de ESTO



Bases

- 1.ª—En esta página se encuentran esparcidos los fragmentos fotográficos de las Universidades de Barcelona, Granada, Madrid, Murcia, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.
- 2.ª—Recorten ustedes estos fragmentos y únanlos entre sí hasta reconstruir las once fotografías; en una hoja de papel peguen las once fotografías así reconstruídas y escriban debajo de cada una el nombre de la Universidad a la que corresponde.
- 3.ª—Envíen la solución en sobre cerrado a la siguiente dirección: **Concursos de ESTO.—Apartado 571.—Madrid**, sin olvidarse de enviar con cada solución el nombre y las señas del solucionista.
- 4.ª—Este Concurso se cierra el día 24 de Mayo, no admitiéndose las soluciones que lleguen después de esta última fecha; el día 31 de Mayo publicaremos la lista de los solucionistas premiados.
- 5.ª—Si varios concursantes coinciden en el mismo número de soluciones, el primer premio se sorteará entre los que hayan clasificado y reconstruído las once fotografías o el número más aproximado a las once; el segundo premio se sorteará entre los mismos, excluído el favorecido con el primero, y así sucesivamente.
- 6.ª—Una vez publicada la adjudicación de premios, los solucionistas premiados podrán recogerlos cualquier día de Junio próximo, de diez a una de la mañana, en la Administración de ESTO (Hermosilla, 73, Madrid), previa identificación de su personalidad.

PREMIOS

- 1.º **Quinientas pesetas** en metálico.
- 2.º **Doscientas cincuenta pesetas** en metálico.
- 3.º **Cien pesetas** en metálico.

Y otros **diez** premios, consistentes cada uno en una suscripción anual a **ESTO** para cualquier punto de España y sus posesiones



REVISTA GRAFICA SEMANAL

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:
ESPALTER, 15 MADRID
 Teléfono 11401

ADMINISTRACIÓN Y TALLERES:
HERMOSILLA, 73

Teléfonos 57884 y 57885. — Apartado 571

ESTO

DIRECTOR:

Domingo de ARRESE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y sus Posesiones:
 Año, 15,— Semestre, 8,— Trimestre, 4,—
América, Filipinas y Portugal:
 Año, 16,— Semestre, 9,— Trimestre, 4,50
Francia y Alemania:
 Año, 23,— Semestre, 12,— Trimestre, 6,—
Para los demás Países:
 Año, 30,— Semestre, 16,— Trimestre, 8,—

Hasta la antigua Urga, en el desierto donde creció Gengis-Khan

UN español de nuestros días, un compatriota que se pasea tranquilamente por la Gran Vía madrileña, ha llegado hace unos meses hasta el desierto de Gobi, con sus «arenas ardientes», sus *yurtas*, sus *yacks* o búfalos domesticados, sus caravanas de camellos, sus religiones impregnadas de magia y hechicería.

Tan célebre como poco frecuentado por los europeos es el desierto de Gobi o de Cham, dilatada región que se extiende entre el Tíbet y el Turquestán, China, Manchuria y Siberia.

Entre los peregrinos que acuden al «Tzam», la gran fiesta anual de los monasterios lamaístas, se ve a las esposas de los ricos propietarios, con sus típicos atavíos

— sus inmensas y estériles llanuras esteparias alzó Gengis-Khan sus hordas pastoriles y guerreras, cuyas conquistas y devastaciones de hace poco más de siete siglos hicieron pasar a la historia el nombre del terrible

Khan de ojos rasgados y nariz chata, emperador de los mongoles.

¿Cómo y por qué este español fué a parar hasta la lejana y desconocida Mongolia?

—¡Eso prométame no decirlo en su reportaje!—nos pide nuestro amigo, al tiempo que nos explica los motivos puramente políticos de su viaje a través de toda una serie de raras Repúblicas asiáticas.

—La República popular de Mongolia se constituyó en 1921—prosigue nuestro amigo—. Los mongoles seguían viviendo en la estepa casi lo mismo que en tiempos de Gengis-Khan. Eran, y son aún en su mayoría, nómadas pastores. Su vivienda es la *yurta*, mísera cabaña de pieles de animales, que se transporta con facilidad a lomos de caballerías o en carros.

La vida de los descendientes del terrible conquistador Mongol

—¿No tienen entonces una vida social organizada?
 —¡Hombre, alguna sí tienen! Con el tiempo se han ido estableciendo algunas aglomeraciones, *ulús*, o

aldeas de *yurtas*. Tampoco todos los mongoles son nómadas libres, puesto que existen señores feudales ricos propietarios ganaderos, con familia y servidumbre sedentarias. Por otra parte, los templos y monasterios lamaístas han hecho nacer a su alrededor poblaciones más o menos estables. Gracias a las caravanas de camellos de los mercaderes, también se normalizaron un tanto ciertas relaciones comerciales con China y otros pueblos vecinos de Mongolia. Hoy se está creando allí una industria a base de la ganadería...

—¿Su capital es la antigua Urga?
 —Sí; hoy se llama oficialmente Ulán-Butor-Choto. Aquí reside el Gobierno popular de Mongolia, aliado de Moscú. Ulán-Butor tiene unos 35.000 habitantes.
 —¿Tiene algo de particular esta capital en pleno desierto?

—Por de pronto, una extraña y difícil mezcla de los antiguos elementos de la vida asiática, feudal y teocrática, con otros de carácter europeo. Hoy corren por el desierto, pasando a las caravanas, camiones y automóviles. ¡En el centro de la capital, en unos curiosos edificios de madera, está instalado el Banco Nacional de Mongolia! ¡Y hasta hay allí, asómbrese usted, una Casa del Pueblo!

—¿Si Gengis-Khan alzara la cabeza!...
 —Pero lo más notable de Ulán-Butor, desde el punto de vista pintoresco, es su gran templo budista, su monasterio lamaísta, sus fantásticas fiestas religiosas...

Donde ponemos al lector en contacto con los misterios del lamaísmo: el "Buda vivo"

Interrumpimos a nuestro amigo para exclamar:
 —¡Eso, eso es lo más interesante para mi reportaje! ¡Explíqueme lo que pueda del lamaísmo!



Los grandes reportajes de ESTO

Un español entre
 los lamaístas de Mongolia

entre Mongolia

Niños «divinos» y «Budas vivos.» Horribles «prácticas de brujería, delirios demoniacos, hechicerías macabras, «resurrección de los muertos» El misterio del «Kural» con sus extraños ritos mágicos...



También el Superior del monasterio, en un momento de la fiesta del «Tzam», empieza una danza mágica, cargada de todos sus atributos y macabras alegorías...

El fotógrafo ha sorprendido este instante hierático de la danza mágica de los mascarones durante el último «Tzam», celebrado en Ulán-Butor, capital de Mongolia →

—Puedo explicarle bastantes cosas, porque me he documentado por curiosidad; tengo además unas fotografías, que le dejaré.

(Gracias a este ofrecimiento, los lectores de ESTO pueden contemplar estas curiosísimas escenas de la vida religiosa de Mongolia.)

—En primer lugar, ¿qué significa lamaísmo?

—Lama, en el Tíbet. «el país de las nieves», quiere decir «la madre celeste». Los lamas son los sacerdotes de esta secta, una de las más importantes del budismo.

—Entonces, ¿qué es el Dalai-Lama de que hablan algunas veces los telegramas de Prensa?

—El Dalai-Lama es el jefe de la Iglesia lamaísta y al mismo tiempo el príncipe o rey del Tíbet, puesto que ejerce también el poder temporal. Actualmente el Tíbet se halla bajo la «protección» de Inglaterra.

—¿No se había muerto hace poco el Dalai-Lama, del que se cuentan cosas misteriosas?

—Sí; el último Dalai-Lama, que era el décimotercero, Su Santidad Ngawang Lossang Thusten Gyatsho, murió el pasado 17 de Diciembre, a los sesenta años de edad, en Lhasa, capital del Tíbet. Parece que fué envenenado. Las «cosas misteriosas» del Dalai-Lama se refieren a la supuesta cualidad divina que se le atribuye por el lamaísmo. Según éste, el Dalai-Lama es una reencarnación del bodisatva o dios Avolakitichvara, el cual, a su vez, es una manifestación de Buda. Por eso se le llama el «Buda vivo». Otros lamas, los que alcanzan el grado *tulku*, también se los reputa como bodisatvas o «Budas vivos».

El Dalai-Lama tiene que encarnar en un niño «divino», cuidadosamente escogido

Tras una pausa de asombro, seguimos nuestro interrogatorio:

—¿Y ya ha sido proclamado el nuevo Dalai-Lama?

—¡Oh, la sucesión del Dalai-Lama es un asunto muy complicado! Según la doctrina, el espíritu del Dalai-Lama muerto tiene que encarnar en niño varón recién nacido. Este tiene que ser también bodisatva, divino, penetrado por el espíritu del dios...

—¿Y han encontrado ya al niño «divino»?

—Me parece que sí, por lo que oí decir; no estoy muy seguro. No es cosa fácil; el niño tiene que presentar



una serie de «signos» de reconocimiento. Y suelen aparecer muchos pretendientes; hay intrigas familiares, sacerdotales y políticas. Mientras, y hasta que se proclama el nuevo Dalai-Lama y llega éste a edad de gobernar por sí mismo, los jefes de los principales monasterios del Tíbet forman una regencia.

—Esta especie de rey-pontífice, ¿gobierna en todos los países budistas?

—En todos los países budistas, no; sólo en las regiones donde impera el lamaísmo. Aquí hay unos gobernadores, dependientes del Dalai-Lama, a los que llaman en Mongolia *kutujka*. Luego, los superiores de los monasterios; después, los simples lamas; en fin, los *orvaks* o novicios. Y no faltan seglares que hacen ciertos votos... Es una explicación simplificada de toda una complicada jerarquía de monjes, ascetas, brujos y toda suerte de místicos budistas y lamaístas.

—Y monjas, ¿hay?

—Sí, también hay monjas lamaístas, aunque se distinguen bastante de las religiosas cristianas. En Mongolia las llaman *creo* que *chabaganisas* y viven en las cercanías de los monasterios de varones, sin poseer conventos propios.

Una ojeada de curiosidad a la doctrina y orígenes del budismo y del lamaísmo

Interrumpimos dos minutos la charla para liar un pitillo y volvemos a la carga:

—Bueno; pero, ¿qué es esto del lamaísmo?

—¡Hum! ¡Sería largo de contar!... Desde luego, lamaísmo y budismo tienen la diferencia de ser el primero una forma o secta de este último. A su vez, el budismo es una reforma del brahmanismo, la anti-quisima religión de los hindúes.

—Empecemos por la reforma de Buda.

—El príncipe Sidharta Gautama, de la familia Sakya, llamado Buda, *el Sabio*, y después divinizado, sobre cuya época histórica no se ponen de acuerdo los mismos budistas (eso sí existió en verdad históricamente), parece que empezó a predicar en el siglo v, antes de la era cristiana, una reforma del brahmanismo sacerdotal y formulista, que mantenía el régimen invariable de las cuatro castas y de los parias o «impuros», el fatalismo de las reencarnaciones sin fin dentro de cada casta, reforma que consistía en una idea sorprendente para el alma oriental: la idea de la salvación personal.

—¿Y según Buda...?

—Según Buda, en el curso de las sucesivas reencarnaciones del ser se puede, con la práctica de la virtud, alcanzar la perfección, incluso si se es un paria. Para esto hay que entregarse al ejercicio del ascetismo, a la mortificación de la carne y al aniquilamiento de los deseos, a ser invariablemente benigno e inactivo. Así se puede alcanzar la felicidad suprema del *nirvana*, la paz eterna que él mismo llegó a lograr, la disolución en el alma universal, el fin del ciclo de las encarnaciones... La vida es dolor e impureza porque es deseo y acción, a los que hay que renunciar, substituyéndolos por la sola contemplación. Buda mismo, según la leyenda, se dejó devorar, sin hacer un movimiento, por una tigresa hambrienta; luego resucitó...

Ritos y horripilantes prácticas de brujería del ocultismo lamaísta

—¿El lamaísmo profesa estas mismas doctrinas?

—En cuanto a la teología y la filosofía moral, sí; pero el lamaísmo tiene su origen mucho más tarde,

hacia el siglo xv de nuestra era, y es una mezcla del budismo de la India con los cultos primitivos del Tíbet y de Mongolia, cultos bárbaros, saturados de paganismo, de magia, de totemismo y de prácticas ocultistas o de hechicería. También se diferencia el lamaísmo por su organización eclesiástica, francamente teocrática, sin separación de lo espiritual y lo temporal.

—¿Es verdad que los lamas hacen «milagros» gracias a unos pretendidos «poderes ocultos»?

—Eso propagan ellos y eso cree el pueblo. En la parte de Mongolia que yo recorrí, estas prácticas del lamaísmo están un tanto suavizadas y... desacreditadas; pero oí contar cosas horribles del Tíbet, donde millares de lamas, «trapas» o clero bajo y novicios viven en inmensos *gompas* o monasterios, llamados en Mongolia *datsans*. Algunos de estos monasterios forman verdaderas ciudades amuralladas al pie de imponentes montañas de la cadena del Himalaya.

—Creo que hay anacoretas que viven totalmente desnudos entre las nieves perpetuas...

—Sí; esa es una de las mortificaciones corrientes de los místicos lamaístas, que quieren alcanzar la «vía directa», o sea, la comunicación con Buda, o el dominio de los «poderes ocultos». Estos «iniciados» se someten a estas y otras torturas por el estilo, como dejarse crecer el pelo y la barba, invadir de parásitos, encerrarse para siempre en cuevas oscuras, masticar excrementos... ¡Qué sé yo! ¡Todo por conseguir los supuestos «poderes ocultos»!

Delirios demoníacos, hechicerías macabras, el banquete del «demonio-tigre»

—¡Qué asco! Pero, ¿qué hay de verdadero en esa leyenda de los «poderes ocultos»?

—Creo que todo se reduce a que, debido a esas prácticas verdaderamente bárbaras a que se someten los «iniciados», éstos consiguen, al cabo de muchos años de esta especie de entrenamiento psíquico y de aniquilamiento casi total de la vida corporal, hallarse en un estado de trance o éxtasis permanente, en el cual tienen visiones o alucinaciones que el lamaísmo pretende presentar como «apariciones» verdaderas de espíritus y demonios provocadas a voluntad, como «materializaciones» de fantasmas, de seres y animales...

—¿Estos son los «milagros» que se les atribuyen?

—Sí; son resultados de largos y terribles ejercicios espirituales y físicos, exagerados de propio intento, como la «levitación voluntaria». Dicen que el que persevera en estos ejercicios podrá «sentarse en una espiga sin doblarla». Claro que yo no creo en estas cosas; muchos de estos «milagros» son como los «mensajes por el aire», simple caso de telepatía. Lo grave son los ritos y manipulaciones de la «magia negra». Escuche este par de historias que a mí me contó un lama instruido de Ulán-Butor...

Volvemos a liar un pitillo. El reportero pone en orden sus rápidas notas.

—Uno de los ritos más terribles es el *tcheud*, la preparación del novicio o discípulo como manjar para un banquete macabro, al que son invitados los más horribles demonios. A uno de estos discípulos lo envía su *guru* (maestro o guía) a celebrar el *tcheud* a la garganta solitaria de unas montañas. Tenía que atarse a una peña y permanecer allí inmóvil, día y noche, en medio de terribles tempestades de nieve y sin alimentos, concentrando su pensamiento en la invocación de un «demonio-tigre» que se abalanzaría sobre él y



Un típico templo mongol en Ulán-Butor, la capital, con su arquitectura característica y los altos palos para izar, durante el «Tzam», el estandarte sagrado

El único número cómico del «Kural» corre a cargo de esta máscara, que ejecuta el baile del «Viejo loco», arrancando la risa del público con sus extravagancias

devoraría sus carnes... En efecto, días después unos pastores hallaron los restos terriblemente destrozados del discípulo...

«¡Eso es imposible!—dije yo al lama que me lo contaba—. ¡Sería devorado por un tigre verdadero o una pantera que por casualidad encontrara al infeliz novicio!»

«Se trataba de una de las muchas «pruebas» para vencer por siempre el temor—me contestó muy serio el lama—. Pero ¡quién sabe! Podía haber sido muy bien la «objetivación» de su propio pensamiento y deseo de ofrecerse en banquete al «demonio-tigre». También pudo ocurrir que el *guru*, su maestro, fuese la encarnación del «demonio-tigre» e indujese al novicio para satisfacer su cruel ferocidad...»

La increíble danza macabra que devuelve la vida a los muertos

—¡Esos lamas están locos o son unos farsantes!—exclamamos—. También pretenden que pueden producir la resurrección de los muertos...

—En Mongolia me dijeron que esa facultad la poseen solamente los *ngagspas* del Tíbet, que son brujos, magos, hechiceros o como se les quiera llamar, los cuales han conquistado todos los secretos de los antiguos ritos mágicos y la manera de hacer actuar, según sus deseos, a los «poderes ocultos». Esto me dijo el lama contemplativo y literato de Ulán-Butor.

—¿Y este lama admitía la «resurrección» mágica de los muertos?

—Voy a resumirle la segunda historia que me contó ese lama. Los que se entregan a las prácticas ocultistas de la magia negra conocen el rito del *ro-lang* («el ca-

dáver que se levanta»). Una de sus formas es la siguiente: el brujo se acuesta sobre el cadáver, pegando su boca contra la del muerto, mientras musita la fórmula mágica, sin pensar absolutamente en ninguna otra cosa. El cadáver empieza a moverse, se levanta y quiere huir. Entonces el brujo se agarra con todas sus fuerzas al muerto, que empieza una zarabanda vertiginosa de saltos. Cuando se reanima y asoma la lengua del cadáver, el brujo tiene que arrancársela con los dientes, porque si no el muerto resucitado le mata. Si le arranca la lengua, el cadáver se desploma de nuevo y el brujo posee la más poderosa y terrible de las armas mágicas: la lengua del muerto...

El «Tzam», la sorprendente y carnavalesca fiesta anual de los monasterios lamaístas

—Hay que terminar con algo más alegre y verídico—decimos a nuestro amigo, aterrados ante la extensión de nuestras notas—. Me dijo usted que había presenciado en Ulán-Butor fantásticas fiestas religiosas...

—En efecto, tuve la oportunidad de coincidir con el último *Tzam* celebrado en la capital de Mongolia. ¡Es algo inimaginable para un europeo! Digo, ahí tiene usted esas fotografías.

—Ya, ya las veo; me parece un carnaval...

—Pues se trata de una fiesta ritual y mágica perfectamente seria, algo así como un grandioso drama sacro de intenciones morales y ocultistas. No olvide usted que el lamaísmo admite la existencia de multitud de «espíritus» y «demonios», de fuerzas desconocidas. Esos mascarones horripilantes son representaciones figuradas de esos seres sobrenaturales...

—Veo en algunas fotos que el pueblo se aglomera para presenciar la fiesta.

—Efectivamente. El *Tzam* atrae desde las más remotas lejanías a los creyentes. Los monasterios importantes, como el *datsán* o lamasería de Ulán-Butor, donde también se eleva uno de los templos supremos del budismo, reúnen a millares de peregrinos en la explanada del monasterio, preparada como escenario para el *kural* o gran misterio teatral. En el centro, delante de la mesa para las ofrendas a Buda, se sienta con todos sus ornamentos el superior del *datsán*. Los monjes rojos (por el color de sus burdos hábitos y sus pintorescos gorros-cucuruchos) se acomodan conforme al ritual. Los novicios forman la orquesta sobre un tablado, soplando en las centenarias *ukyr*, largas trompetas abolladas de metal, apoyadas en el suelo. Suenan sordamente los *gongs*. Y los monjes, disfrazados con las tremendas máscaras, dan comienzo a una fantástica danza mágica...

—Debe de ser un espectáculo impresionante...

—Los bailarines, al ritmo de extrañas melodías, lanzando al aire sus gritos guturales y el *purba* o puñal mágico, trazando fases y círculos mágicos muy estudiados, llegan a un estado de éxtasis, brincan, se arrojan al suelo y contagian a los espectadores con sus arrebatos. Al paso procesional de los mascarones los creyentes se precipitan bajo sus pies...

Y así, durante un gran rato, nuestro amigo, el raro «español que estuvo en Mongolia», concentra sus recuerdos y nos va contando innumerables detalles de esta pomposa fiesta lamaísta, mitad pagana mitad hierática, como la grotesca nota cómica del baile del *Viejo loco*, que hace reír al público con sus extravagancias, o la descripción de los macabros ornamentos de las máscaras y vestiduras rituales de los monjes.

No podemos —lamentándolo mucho— transcribir todo esto: el reportaje ha de terminar. Las fotos mostrarán directamente a los lectores de Esto lo que omitió la pluma del reportero.



Figura 1.—Ese diván es fácilmente transformable en cama quitando los tres almohadones que cubren el colchón

El Hogar

Butacas transformables en camas

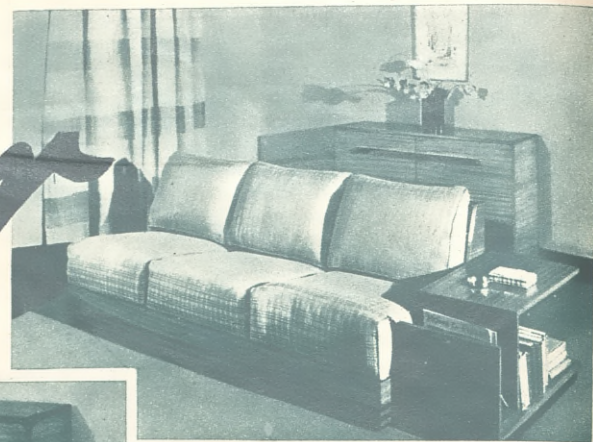


Figura 2.—He aquí una cama vista de día; nadie diría que no es una cómoda butaca



Figura 3.—Es la figura anterior preparada para la noche; de ahí que no ha habido más que dar la vuelta a los almohadones y quitarlos del respaldo

Figura 4.—Este diván es nada menos que una cama de matrimonio plegada y dispuesta para el día

Figura 5.—Al diván de la figura anterior no hemos tenido más que cambiar de posición los colchones para tener una cama de matrimonio



POR

JOSÉ LUIS

DE ARRESE

(Arquitecto)

No cabe duda que para reducir el servicio hay que reducir las necesidades, y una manera de reducir las necesidades es esta: hacer de dos cosas una.

Hace pocas semanas trajimos a estas páginas el hall moderno que se complica (simplificando la vida del hogar) con los cuartos de estar y aun de recibir visitas. Hoy vamos a estudiar el despacho del señor de la casa, que muy bien puede servir también para su dormitorio, con lo que además de la economía que supone no tener que pensar en amueblar dos habitaciones, sino solamente una, conseguiremos una reducción de servicio y hasta un mejor reparto del orden al ir localizando toda la vida del hombre en una misma habitación.

Pero me diréis: Esto está bien cuando el hombre es soltero; pero cuando es casado no sirve para nada. Precisamente para que no quede esa duda, he de tratar de los dos casos que se presentan, y con fotografías a la vista he de explicar la solución dada a la simple y a la doble cama.

Desde luego, voy a hacer notar una vez más que toda la orientación del estilo moderno es hacia la reducción de la vida, y que, por tanto, no va buscando la creación de nuevas necesidades, sino la simplificación de ellas, que es precisamente donde ha obtenido su máximo triunfo este siglo de pobreza, pues el estilo moderno ha sabido prescindir de lo secundario, que es el lujo, y salvar lo principal, que es la higiene, la economía y la belleza.

Por tanto, no hablo para los pocos privilegiados de la fortuna que aun se pueden dar el postín de no tener que prescindir de nada en la vida, sino para aquellos que, puestos en el duro trance de tener que prescindir de algo, quieren hacerlo salvando lo principal.

Empecemos a hablar de lo que pudiéramos llamar dormitorio-despacho. Naturalmente, éstos han de tener de las dos cosas, de despacho y de dormitorio, y

como para ser dormitorio lo que necesita es tener cama y una cama es incompatible con un despacho elegante, de ahí que en este artículo tengamos que tratar de las camas que se transforman de día en butacas o cosa análoga.

Como hemos dicho, se pueden distinguir dos casos: que el señor sea soltero, o que sea casado. Para el primer caso tenemos las figuras 1, 2 y 3; para el segundo, las 4 y 5.

En la figura 1 vemos un despacho, con su amplio diván. Nadie diría que es un dormitorio, y lo es. No tenemos más que quitar los tres almohadones que lo cubren, y sobre el colchón que queda debajo poner las sábanas y las mantas. No falta un detalle: tiene una mesilla de noche, tiene la luz y su pulsador en la cabecera, y hasta su taburete tiene para ayudarse a vestir.

Las figuras 2 y 3 son de otro despacho, antes y después de transformarse en dormitorio. No hemos hecho más que dar vuelta a los cojines y quitar los del respaldo.

De mesilla de noche sirve una artística y original mesa hecha de cuatro simples tablas.

Las figuras 4 y 5 son del diván de un despacho transformable en cama de matrimonio, sin más que quitar las cuatro piezas de los brazos y respaldos y hacer girar a los asientos, junto con la tarima (que también es doble, una para cada colchón), hasta colocarlos a lo largo, como se ve en la figura 5, volviendo a poner si se quiere las cuatro colchonetas que hemos quitado al principio.

Ni que decir tiene que sirve también para una sola cama, dejando simplemente como está en la figura 4, sin más que quitar los braceros y respaldos.

Consultorio de Arquitectura

R. OLARIAGA (Bilbao).—Le voy a solucionar su duda con un ejemplo: Cuando va usted en un automóvil cerrado y fuera hace frío, llueva o no llueva, los cristales se empañan de humedad, y en cambio la parte tapizada, no.

Ahora bien: si abre usted la ventanilla, desaparece la humedad de los cristales. ¿No es este el caso de su habitación? Pues bien, ahí tiene usted dos soluciones: O establece una ventilación, para que no haya condensación del vapor acuoso, o (y esto es lo mejor para evitar resfriados) forra las paredes que me dice están pintadas al óleo (que es impermeable, como el cristal del auto) con alguna substancia absorbente (después de haber picado el óleo); por ejemplo, pin-

tándola al temple, que es lo más barato, o cubriéndolas de láminas de corcho, que es lo mejor.

A. ROCA (Algeciras).—Me alegro no utilizara mi respuesta a su consulta anterior, porque por un error de imprenta estaba equivocada, y donde debía decir $S = \frac{P}{R}$ decía: $S = \frac{R}{P}$ que es un disparate.

Con los nuevos datos que usted me da de ese terreno, creo que le sobra con zanjas de 0,40 metros de anchura. La profundidad ha de ser la necesaria para llegar a terreno virgen; es decir, que no haya sido removido, y 0,20 metros más; o sea, que si el terreno es de labradío, quitar la capa trabajada. Si no lo ha sido, puede usted abrirlas de 0,50 metros, y ya está bien.



MEJORA EL CUTIS

Sensible a los aceites finísimos de este jabón puro, de aroma inconfundible, el cutis mejora progresivamente con el Heno de Pravia. Bajo la fricción diaria con la espuma, gana en suavidad y belleza; afirma la salud y lozanía de su aspecto.

R I B A S.

PASTILLA, 1,30

JABÓN HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES



ACTUALIDADES

El eminente doctor Sanz Beneded, rodeado de algunas de las señoras y señoritas que escucharon su docta conferencia sobre la «Higiene y patología de la piel y cabello femeninos»



Don Vicente Piniés, ex ministro conservador, que pronunció en la Sociedad Económica Matritense una conferencia, en la que estudió con profundo conocimiento del momento actual y dominio de la Historia, el deber de las clases conservadoras



El pintor holandés Van Rhijn, que obtuvo un gran éxito de crítica y público en la Exposición de sus cuadros, instalada en el Museo de Arte Moderno



ZARAGOZA.—Boda de la bellísima señorita Lolita Palomar de la Torre, hija del doctor don Alejandro Palomar de la Torre, con el distinguido doctor Teixero. La boda fué bendecida por el excelentísimo señor arzobispo de Zaragoza

LIBROS

Almas recias, por Rafael Pérez y Pérez. — Editorial Juventud, S. A., Barcelona. 2 pesetas.

He aquí una novela llena de emoción y de interés desde la primera página. Su autor nos ha dado ya abundantes ejemplos de que sabe como pocos unir el más emocionante dramatismo al estilo más suelto y a la más pura delicadeza moral. Los personajes de *Almas recias*, al mismo tiempo que nos deleitan, educan y templan maravillosamente los sentimientos de nuestra alma.

El halcón del mar, por Rafael Sabatini.—Editorial Molino. Barcelona. 1,50 pesetas.

Una novela de aventuras, limpia en su aspecto moral, bien escrita, interesante, llena de la gloria lejana de los viejos corsarios, con relatos de abordajes, asaltos, combates de mar y tierra, sin que falte en todo este torbellino la llamita azulada del amor que inflama el pecho del guerrero e inunda de poesía y de ambición su vida.

Vencida, por Angélica Palma.—Editorial Juventud, S. A., Barcelona. 1,50 pesetas.

Exquisita narración del más puro sentimentalismo, escrita por una gran artista que conoce y ama su tierra peruana, prolongación virreinal de la España caballeresca e imperial de antaño. La protagonista de *Vencida* subyuga al lector con los tesoros inagotables de su corazón, todo ternura, y de su espíritu, todo hidalguía.



El trágico fin de la novela deja en el ánimo una dulce y emocionada impresión, difícilmente borrrable.

El jardín de los misterios, por Mauricio Rigaux, S. J.—Editorial Luis Gili Barcelona.

Curiosísimo libro en el que las más saludables enseñanzas

se adornan con el ropaje de la más viva amenidad. Si no fuera por el propósito didáctico anunciado por su autor desde las primeras palabras, diríase que estamos ante una interesantísima novela, en la que juegan importante papel la intervención sobrenatural y el anticipo de inventos naturales a los que aún no hemos llegado; pero que, sin duda, conocerán nuestros sucesores.

Maria Teresa Montalvo y Novella, por Joán Puntí.—Editorial Foment de Pietat. Barcelona. 1,50 pesetas.

Este dulce librito catalán nos cuenta la vida de una jovencita de quince años, que pasó por la tierra como pudiera haber pasado un ángel. De estas páginas parecen desprenderse maravillosos efluvios de candor y de pureza. Una joven de nuestros días (nació en 1915 y murió en 1930), hija de nuestra sociedad y tan superior a todas nuestras miserias, es algo ejemplar que conviene estudiar con detenimiento e imitar con cariño.

NOTA.—Los autores o Editoriales que envíen libros para esta Sección deberán remitir dos ejemplares a la Redacción de ESTO, Espalter, 15, Madrid



Barcelona.—En el «match» atlético entre italianos y catalanes, aquéllos han logrado un rotundo triunfo por puntos. La foto reproduce un momento de la carrera de 1.500 metros, en la que Nannelli venció, seguido de Angel (Fot. Torrents)



Madrid.—Sobre un terreno convertido en piscina se jugó la final del campeonato femenino de España de hockey, que ganó el once del Athletic por un goal a cero. Este avance de las atléticas fue detenido por la defensa del Club de Campo (Fot. Albera y Segovia)

Las preguntas incontestadas

EL Madrid empató a un goal el pasado domingo, y perderá el próximo en San Mamés contra el Athletic de Bilbao. Dos sucesos que parecen fatales según el orden establecido por el sorteo para el campeonato de España, y que, sin embargo, son muy lógicos.

Pero los terriblemente apasionados no se han conformado con la ley fatal, que en este caso parece normal también. Los espectadores que quieren responsabilidades a toda costa se han revuelto contra entrenador, directivos y técnicos, preguntando con terrible indignación: «¿Pero es que no ven ustedes cómo fracasa Olivares? ¿No les entra por los ojos la baja forma de Valle? ¿Acaso no se dan cuenta de la ineptitud de Eugenio?» Y siguen muchas otras preguntas análogas a éstas.

La razón fácil del triunfo

Es desalentador que todos los que se titulan aficionados hagan exclusivamente esas preguntas *contra* los responsables de su equipo. Como si el equipo enemigo no tuviera asimismo cierta importancia.

Cuando los exaltados increpan a los jugadores propios, casi siempre se olvidan de ese factor decisivo que es el grupo rival, y que también juega. Caso como el reciente: los once del Madrid que jugando un partido discreto vencieron a los osasunistas por cinco goals, y a duras penas lograron empatar con los atléticos.

Hay que deducir que los de Bilbao son mejores que los de Pamplona, y que la culpa del modesto resultado último de Charmartín no es sólo de Olivares, de Valle, de Luis Regueiro y de Eugenio. También es posible que del escaso éxito del Madrid sean responsables los tercios futbolistas de los jerseys a listas rojas y blancas.

Esta consecuencia no entra fácilmente en la cabeza de un «ista» exaltado.

Apesar de lo cual, después de la eliminación madridista, que se producirá el domingo próximo, los exigentes pedirán la cabeza de los que supongan que debieron hacer goals, y no tendrán una sola frase de justificación para esa derrota que estará determinada por la calidad de Iraragorri, de Chirri, de Gorostiza, de Cilaurren, etc.

Con lo fácil que sería comprender que, salvo el caso del empate, la victoria tiene que ser para uno de los dos bandos; probablemente, del mejor. Y en el momento actual, el Madrid juega peor que el Athletic.

El «incidente» valenciano

Nadie se preocupe por el incidente del Valencia en Alicante.

Los alicantinos, representantes honrosos de la tercera división en los cuartos de final de la Copa de España, han cumplido dignamente su misión difícilísima. Empiezan ya a tener historia, y el domingo próximo en Mesalla se defenderán con tan fiero tesón, que, a lo sumo, encajarán media docena de goals. De donde se infiere que el fútbol es cuestión tan sólo de geografía.

Tres históricos al borde del camino

Los dos clubs catalanes habrán llegado a la misma altura. Esta que señalan los infaustos cuartos de final, con sus sorteos caprichosos.

El Barcelona, que ha perdido en Las Corts, hallará su consuelo pensando que el Betis jugó violentamente, y que la suerte le desamparó en los momentos decisivos.

El Español, en ambiente adverso y frente a un equipo decidido y rematador, perdió también por una diferencia de tres goals.

Ni aquél en Sevilla ni éste en Barcelona podrán remontar una distancia que dejará a los dos históricos clubs catalanes al borde del camino y a la misma altura que el club madridista.

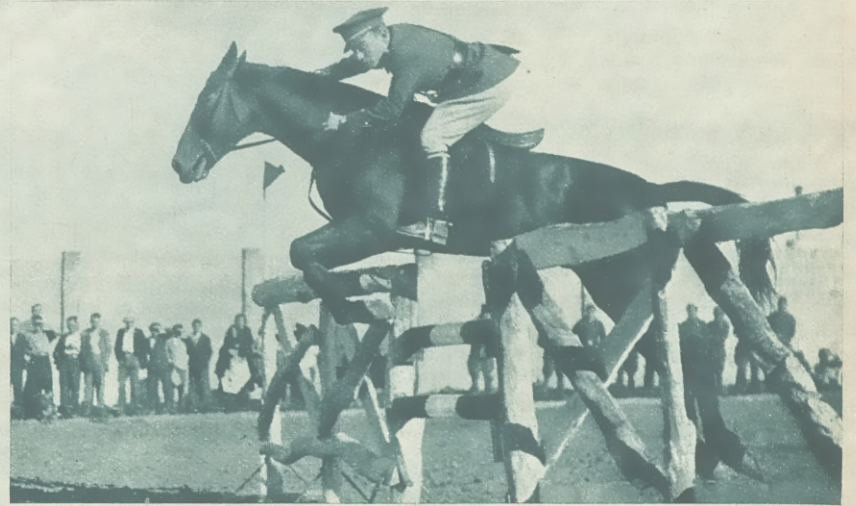
Cuestión de paciencia, de reconocer el valor del enemigo y de volver a empezar a la temporada próxima.



Madrid.—Los universitarios de Medicina y Agricultura han jugado la final del torneo en la Ciudad Universitaria, que han ganado los futuros médicos por once puntos a tres. En la foto, un episodio del «match» (Fot. Cortés)



Madrid.—El portero del Athletic bilbaíno, Ispizúa, detiene un «shot» y sale del marco acosado por Lazcano, que parece advertirle lo poco que tiene que temer. En el partido de Campeonato de España, Madrid y Athletic empataron a un tanto en Chamartín (Fot. Videca)



Valencia.—El caballo «Copal», ganador de la prueba de inauguración en la apertura del nuevo campo de la Sociedad Hípica Valenciana (Fot. Vidal Corella)



Barcelona.—Pródigo en incidentes y malo de clase, el partido Barcelona-Betis concluyó con el triunfo de los andaluces por dos goals a uno. El momento culminante del encuentro fue este de la irrupción de los de Asalto para poner paz entre los futbolistas (Fot. Torrents)

Teatro

"El canto de un duro" sainete del R. P. Vicente Franco

AUNQUE no se ha interrumpido la tradición española en el hecho de que hay, como siempre, sacerdotes que ocupan un lugar distinguido en las letras y aun en el teatro— los nombres de Vallejo y Rey Soto están en la memoria de todos—, se observaba un desvío extraño de los sacerdotes hacia el teatro de costumbres.

Decimos extraño porque la formación humanista de los seminarios y de las casas de religiosos enfocan la atención de los estudiantes hacia nuestro teatro clásico, repleto de influencias y substancias populares y de un sentido de observación realista, que, como hemos sostenido tantas veces, llegan a infiltrarse hasta en las más altas, sublimes y profundas creaciones; y extraño también, porque aislado, por su género de vida, de las corrientes minúsculas que agitan nuestro mundo teatral, pueden mantenerse con más firmeza y serenidad en las quietas aguas de lo que ha sido, es y será permanente en el teatro en cuanto dejen de soplar los vientos de todos los cuadrantes caprichosos y ligeros que no producen otra cosa que un poco de oleaje y unas salpicaduras de espumas.

Por esto, es digno de ser recogida y señalada la aparición de un sacerdote que con un concepto castizo y moderno al propio tiempo lleva a la escena, no ya una comedia de costumbres, sino un sainete entonado, fresco y vibrante, en el que el pueblo madrileño, visto y captado, habla con absoluta verdad, de manera pintoresca, espontánea y sencilla, y no quita importancia ni significación al hecho el que el sainete se haya estrenado en la función de una sociedad de teatro. El crítico debe estudiar al autor de consideración donde quiera que surja y destacar valores donde quiera que los halle.

Y tan de sainetero son los valores que se acusan en la obra del P. Vicente Franco, que se confirman por la presencia entre ellos de los defectos que caracterizan al sainetero principiante; el principal de ellos es el de la facundia, que no es otra cosa que la alegría y el optimismo del que tras muchas observaciones, dificultades y estudios ha desentrañado la manera popular, y una vez dueño de ella, goza manejando lo que es ya un instrumento dócil y un modo de expresión sumiso y lleno de variedad.

Y en este defecto de abundancia están todos, porque de él nacen los excesos de rasgos en la pintura de los tipos, la insistencia en las situaciones, las frases que desdican del sintetismo que acusa la pintura y el capital de dar en dos actos lo que hubiera tenido su desarrollo justo en dos cuadros unidos, apretados y sobrios.

"Las encuestas" y "Los requiebros", monólogos de los señores Álvarez Quintero

Sobre la natural dificultad del monólogo han tenido que vencer los autores las enormes dificultades del propósito. No han querido los señores Álvarez Quintero, con muy buen acuerdo, abandonar el cultivo de estas piecitas a las que tantos triunfos deben, y de las que han dejado varias que pueden considerarse como modelos.

En estas obritas, dentro de su aparente ligereza y de su brevedad, puede estudiarse, acaso mejor que en otras



Los ilustres comediógrafos Serafin y Joaquín Álvarez Quintero, con los artistas que tomaron parte en el homenaje tributado días pasados a los insignes escritores, con motivo de la cien representación de su triunfal comedia «Inco lobitos...»

obras más complejas, la trayectoria que ha seguido la manera de los autores. Se ve cómo aquella antigua viveza, que era todo agilidad, arranque, prontitud, chisporroteo de sal en las brasas, va siendo sustituida por una preocupación formal que da en corrección lo que resta de espontaneidad.

Surge siempre la frase ingeniosa, el chiste, el concepto cómico; pero diluido en la forma, traído y preparado; pero sin aquel restallar de sorpresa que era ímpetu y agilidad.

Los dos monólogos acreditan las manos que los hicieron; pero a pesar de la limpidez de la manera, se echa de menos la frescura grata y olorosa, que era como un crepitar de gracia contenida a la que se da escape.

"¡Un tiro!", comedia humorística de don Manuel Gutiérrez Navas

En momentos en que con tan extraordinaria profusión se dan en las le-

tras, y especialmente en el teatro, aspirantes a humoristas, es de un profundo interés ver cómo un autor novel marca en su primera obra no sólo un humorismo sencillo en la forma, profundo en la intención y provisto de ese sentido trascendente y de ese poder de captación que sitúa al público en el mismo plano de visión y de sensibilidad en que antes se situó el autor.

Probablemente obedece esto a que Gutiérrez Navas aporta al teatro un humorismo pictórico, que es acaso el más puro y el más claro, en el que no ha cambiado el concepto fundamental, sino el medio de expresión. Gutiérrez Navas es un caso curioso de pintor que al estudiar y profundizar en Goya, captó de tal manera el espíritu del maestro, que se advierte su influencia, más aún que en la pintura, en la manera de enfocar los asuntos y aun en algo que puede parecer superficial, pero que denota el alcance de la influencia: en la manera de titularlos.

Y toda esta influencia goyesca pic-



Una escena de la comedia humorística de Gutiérrez Navas «¡Un tiro!», estrenada con gran éxito en el Teatro Cómico por la Compañía Díaz-Collado (Fots. Videal)

tóricoliteraria está traducida al teatro en la comedia ¡Un tiro! Sorprende, en primer lugar, la independencia simpática y un tanto ruda; el autor va a decir lo que siente y lo que piensa y a transmitir su impresión de la manera más sincera y más segura, y como lo consigue, que es lo fundamental, tiene el agrado de lo que es sencillo. Tiene del aragonés el acierto de los rasgos fundamentales con un dibujo recio y apretado, pero libre y espontáneo; pero al mismo tiempo el desparpajo de aquellas notas de color, de aquellas pinceladas arbitrarias, al parecer, de aquellos restregados originales.

Cuando Gutiérrez Navas quiere decir acude al restregado de un monólogo, a la entrada de un personaje, que es como un fondo circunstancial a una frase; y esto, que en un preocupado de la manera sería falso y amanerado, es allí fuerte, entonado, viril, sintético y hondo.

Y dice cosas profundas y trascendentes; y su personaje, que él trata con la despreocupación de un muñeco, tiene no sólo fuerza humana, sino lo que es más difícil y más de autor: carácter simbólico, expuesto con la fuerza de una modernidad que nace de la raíz profunda de lo espontáneo.

"La pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo", drama sacro, de don Luis Fernández Ardavín

Hay en todo el drama como un perfume castizo que se condensa y se fija de manera especial en la intervención de la fantasía, una fantasía que se mueve siempre dentro del campo de la correcta doctrina, que no se opone a la verdad del hecho, y que sirve para darle más relieve y hasta para explicar su significación. Responde a la manera clásica de la mística española, donde las reflexiones del autor tomaban como una participación en la realidad objetiva del relato.

Trasciende este perfume del guiñón original del siglo XVIII sobre el que el señor Ardavín ha ido colocando sus versos. La mística del autor primitivo.

Un religioso trinitario tiende a la sencillez, al efecto poético y a la emoción sentimental; sobre el fondo del drama coloca situaciones de profunda y delicada belleza, mansa y dulce. Esto es lo que en el momento actual tiene novedad, la novedad de lo antiguo y lo que era preciso captar y destacar de manera que acordara con la ingenuidad y sencillez con que está visto y expresado.

Pero el señor Fernández Ardavín, atraído por el fondo dramático, no lo ha entendido así, sin darse cuenta de que por algo se sustraían de la escena momentos tan afectivos y fuertes como la flagelación y la coronación e intenta expresar la tensión dramática.

Emplea, así, el verso entonado, vibrante y enérgico, y hay como un choque dentro del mismo drama, un desequilibrio, un desacuerdo que le obliga a fuertes descensos, para llegar al momento sencillo; pero se llega un poco a destiempo y sin que haya la precisa compenetración.

Con todo, el drama está hecho con dignidad, y la belleza plástica de la representación adquiere relieve con el auxilio de la poesía.



¡No! Yo libraré a mi hijo de esa terrible enfermedad, pues con el **Jarabe Salud** tengo un defensor formidable, como lo reconoce la terapéutica moderna, contra las enfermedades que tienen su origen en la pobreza de la sangre.

El poderoso **tónico-reconstituyente Jarabe de**

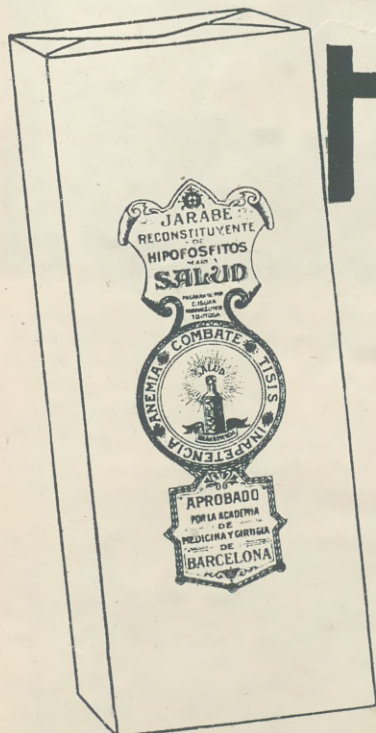
HIPOFOSFITOS SALUD

Está aprobado por la Academia de Medicina como activísimo regenerador contra **inapetencia, clorosis, anemia, raquitismo** y depauperación orgánica en general.

Es inalterable y puede tomarse en todo tiempo.

Pídase en frascos de origen.

No se vende a granel.



Convencido de la eficacia del Jarabe Hipofosfitos Salud como tónico nervioso y reconstituyente óseo, lo receto siempre en los estados raquíticos y convalecencias, por considerarlo el mejor. — **Emilio Mateos, Médico. Vezdemarban (Zamora)**

LAXANTE SALUD



EXIJA ESTA CAJITA NO SE CONFUNDA USTED

EL MAS SUAVE ELIMINADOR DEL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS.

Jamás irrita. Nunca molesta. Siempre hace efecto. Grageas en cajitas precintadas. Pídase en farmacias

**Delirio
por
lo exótico
y
extranjero
y
anulación
casi total
del espa-
ñolismo**

**"Esto"
- el cine y lo
extranjero -
matará a
"aquello"-
al teatro
y a todo
lo
españolista**

na charla con el maestro Alonso



El maestro Alonso, al ser preguntado por «Juan del Sarto» si una buena parte de la actual crisis del teatro no se deberá a la influencia del judaísmo, que ya se deja sentir en todas partes y en todos los aspectos, responde: «Acaso haya puesto usted el dedo en la llaga» (Fot. Cortés)

La influencia predominante del judaísmo en el teatro español

Nos tropezamos con el dinámico y popular Paco Alonso en una de las dependencias de la Sociedad de Autores Españoles.

Charlamos con él extensa y apasionadamente de los temas teatrales, asunto éste de vital interés y que tan grave crisis atraviesa en los momentos actuales en España.

Sin particularizar, ni mucho menos usar de alusiones personales, el maestro Alonso nos habla en términos generales y doloridos de este problema vastísimo y grave. «El teatro en España muere por consunción, por incuria, por abandono, por odio, pudiera casi afirmarse, de todo lo que con la obra netamente españolista se relaciona», viene a ser, en síntesis, la queja y afirmación del popularísimo compositor.

—Es inexplicable cómo todo lo de fuera ha venido barriendo y arrinconando lo español—medita en alta voz Paco Alonso—: el cine, los discos extranjeros, los libros traducidos, las partituras de música negroide y exótica, las modas en el vestir, los gustos en todo, hasta el idioma—inglés, alemán, ruso, francés, italiano—, cualquiera menos el español, que se ve postergado y reducido a la mínima expresión, si es que le dejan alguna vez vergonzantemente actuar.

—¿No será—exponemos—la influencia del judaís-

mo, que va extendiendo sus poderosos tentáculos por todo el mundo y hacia todas las actividades humanas?

—Acaso—expresa el maestro—haya puesto usted el dedo en la llaga.

—Paul Abraham, por ejemplo—le digo—, se ha enseñoreado de muchos teatros españoles. En Madrid mismo, de dos: el Victoria y el Astoria.

—Pues lo mismo ocurre con este autor en Barcelona. Con este y con otros muchos extranjeros.

—Exacto. Pero entre tanto, se da el caso lamentable y tristísimo—y este es el mejor de los casos—de que el propio maestro Luna—¡el insigne maestro Luna!—tenga que estar a sueldo en uno de esos teatros, dirigiendo partituras extranjeras muy inferiores en méritos a las que él es capaz de crear.

—Otros—se lamenta el maestro Alonso—ni están a sueldo ni comen. Y lo que es peor: ¡han perdido toda esperanza de poder comer!

La influencia económica y política del judaísmo en el mundo entero

Los judíos empezaron con su dinero y su influencia política, hace mucho tiempo, a adueñarse del mundo

entero. Hábiles y fríos, pero contumaces y poderosos, como la gota de agua en el granito, implacable y eterna hasta que no horada la piedra, comerciaron y comercian con todas las grandes manufacturas y empresas universales.

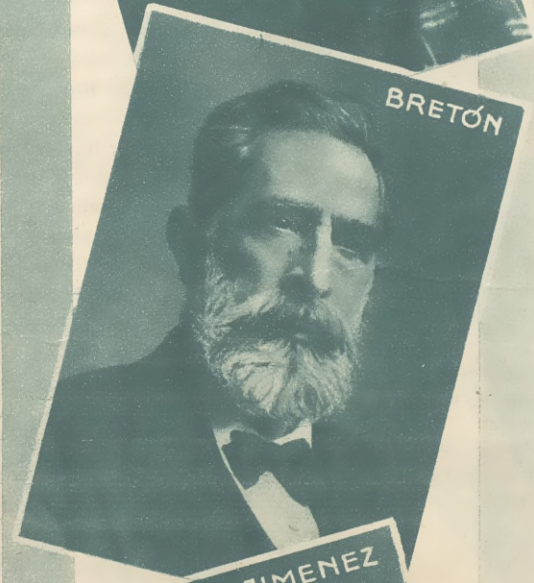
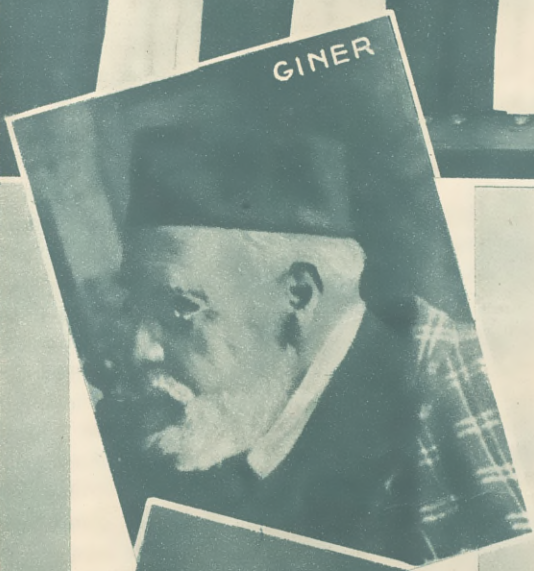
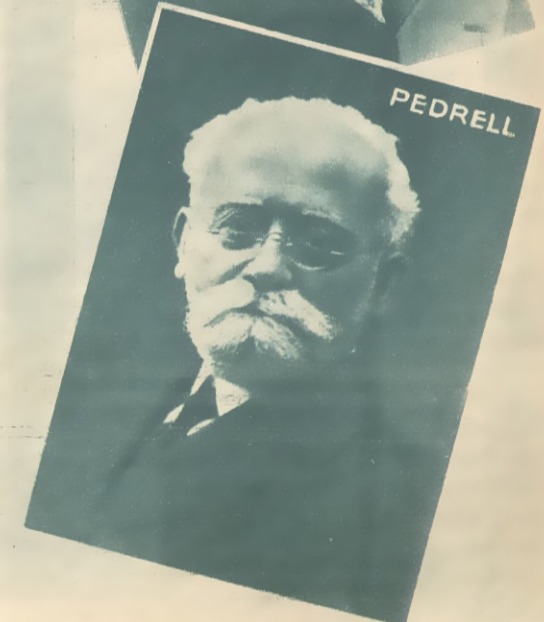
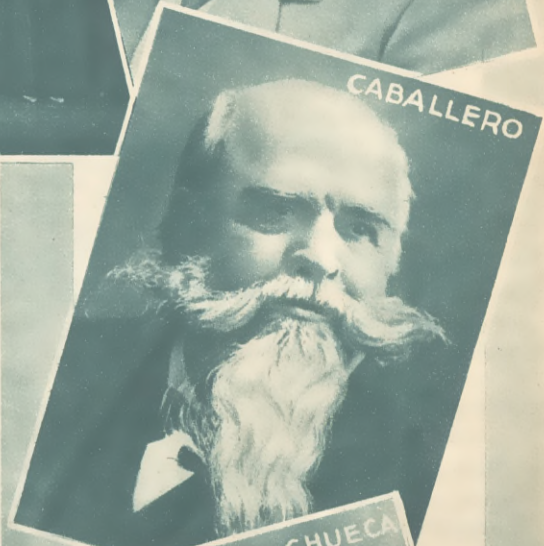
El cine, las modas, las industrias más potentes; lo trivial, lo trascendental, lo humano y lo divino, hasta las conciencias, todo, absolutamente todo, fué manejado e incautado por la férrea y rectilínea voluntad judía. Se fueron apoderando del mundo. Y hoy son sus amos y señores.

¿Que no tiene esto conexión con el gravísimo problema del teatro en España? Sí la tiene, y muy poderosa. Judaísmo es sinónimo de extranjería, de universalidad, de absorción, y poder y fuerza; esto sin mencionar otras cualidades mucho menos dignas de ser mencionadas.

Y la extranjería se ha apoderado de España con algo de influencia trágica, venenosa y obsesionante. No se piensa, ni se siente, ni se vive, ni se habla siquiera en español. ¿Adónde vamos a parar? Ya lo estamos viendo claramente.

Mientras lo extranjero predomina y entusiasma aquí, allí fuera, en el Extranjero, lo español es mirado despectivamente y como algo muy inferior y secunda-

Paul Abraham se ha enseñado de muchos teatros españoles. En Madrid mismo, de dos: el Astoria y el Victoria. En este último se representa «El baile del Savoy», cuya es esta foto (Fot. Vide)



rio, cuando no digno de chacota y a todas luces despreciable.

En todos los países civilizados del mundo lo primero es lo indígena y vernáculo, lo de ellos, con el santo egoísmo y la infinita caridad de la que debe ser. Con el sentimiento fraternal y humano de los vínculos morales y materiales que deben existir entre hombres de la misma raza y del mismo idioma.

¡En todas partes menos en España! ¿No sonroja el caso reciente de los insignes hermanos Alvarez Quintero, a los que se relegó a un turno inferior y casi humillante, por conceder el derecho de prioridad a un autor judío? (¿No podría usted decirnos alto y claro algo de esto, querido maestro Guerrero?)

Y así todo. Paco Alonso quisiera hablarnos mucho más todavía, por tener ocasión de que nosotros le contestásemos todo lo expeditivamente que en esta buena hora de charla lo estamos haciendo.

Pero es tarde. Al oído tomamos, sin embargo, algunos de los títulos de obras extranjeras que en el solo espacio de un año se han estrenado en España y se han representado con varia fortuna en los escenarios, principalmente, de Madrid y Barcelona.

Una friolera de extranjerismo, que ha matado casi por completo al teatro español

He aquí algunos de los títulos a que más arriba aludimos: *Gran Hotel*, *Cuentan de una mujer...*, *Beso mortal*, *Las del sombrero verde*, *Las mujeres de Zorrilla*, *Asia*, *La flor de Hawái*, *Dominó*, *El beso ante el espejo*, *El hombre que yo maté*, *La posada del Caballito Blanco*, *La Uama sagrada*, *El rapto de Elena*, *Los hermanos Kamarazow*, *El baile del Savoy*, *Tres gallinas para un gallo*, *Perdón, madame*, etc., etc.

Y mientras tanto, nuestro teatro, nuestro magnífico e incomparable repertorio—músicos y libretistas, clásicos y modernos—, nuestras espléndidas y envidiadas joyas escénicas, olvidadas y postergadas ignominiosamente.

Libros extranjeros, músicas extranjeras, modas y usos extranjeros, hasta los intérpretes extranjeros. (¿Influencia manifiesta del judaísmo en España?)

Y los españoles... tan capacitados, tan grandes, tan artistas como los primeros del mundo... ¡muriéndose de vergüenza y de hambre!

JUAN DEL SARTO

He aquí los retratos de algunos insignes músicos españoles que dieron al arte lírico joyas incomparables

CONTRA LA ECONOMIA NACIONAL

EL PELIGRO DEL "DUMPING" JAPONES DEBE CONJURARSE A TODA COSTA



YA ha surgido en la Prensa española la campaña contra el *dumping* japonés. La amenaza de una invasión de los mercados españoles con productos japoneses, a precios ínfimos, inquieta, naturalmente, a nuestro comercio nacional, que ve aumentar su crisis con la competencia formidable que un desbordamiento de productos japoneses baratos podría crear en nuestros mercados.

Hace poco se inició también la campaña para contrarrestar los efectos del *dumping* ruso. De pronto, la campaña ha cesado; bien porque el *dumping* ruso no llegase a hacer estragos en nuestro país, o porque «de algún sitio» surgiera la orden de cortar esa campaña, que empezaba ya a «poner en guardia» a nuestros comerciantes.

Ahora se anuncia también que van a instalarse en Madrid y Barcelona grandes almacenes, dirigidos por judíos alemanes expulsados por Hitler, con el negocio de «precio único». También es ese un peligro para nuestro comercio, que deberá someterse a una rebaja de precios si quiere dar salida a sus géneros. En algunos países se ha prohibido oficialmente el «precio único», porque se considera peligroso para el desarrollo del comercio nacional. Aquí... ¡quién sabe lo que sucederá con esa innovación!

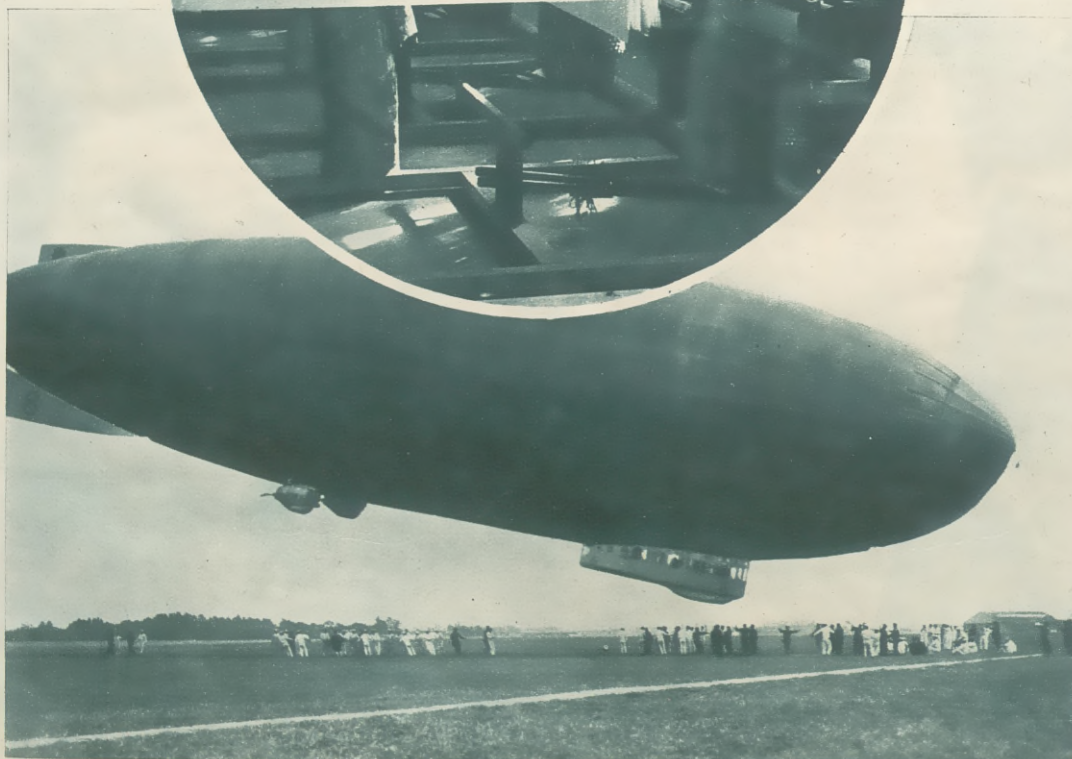
De todas maneras, es muy triste que, en vez de socorrer la crisis comercial española, se deje filtrarse, por los intersticios de nuestra economía nacional, la angustia de posibles guerras comerciales que, en nuestro propio país,



El Japón es aun la tierra de los rudos contrastes. Junto a las grandes estaciones ferroviarias electrificadas, se levantan los viejos telares de seda y los modernísimos aeródromos militares y



civiles. Todo es de temer por parte de este gran país, tenaz, tradicionalista y progresivo, que rebasa sus reducidas fronteras, para inundar el mundo con sus productos



han de darnos los extranjeros, que—hacen bien desde su punto de vista!—aprovechan las ventajas que se les ofrece para colocar sus mercancías; pero que a nosotros, en estos momentos de crisis económica, nos destruya absolutamente.

El Japón es un país muy digno de ser observado en todas sus manifestaciones. Puede lanzar al mundo sus productos a precios irrisorios, sin temor a competencia alguna, en la seguridad de baticir todas las competencias, porque allí la mano de obra es baratísima; porque no azota al país el flagelo de las huelgas, que a nosotros nos desarticula, y porque la organización económica japonesa es muy superior a todas las occidentales, donde las banderas de partido están casi siempre sobre los intereses patrios. En el Japón, ante todo, está «el Japón», y «al Japón» se supeditan todas las ambiciones y todos los ideales secundarios que la política fabricó artificialmente para envenenar a los pueblos. Por eso, en un momento dado, prepara una ofensiva comercial efficacísima, y lanza, como en una batalla, un aluvión de productos nacionales sobre todos los mercados mundiales, con precios tan absurdos que hacen pensar si, no obstante las vicisitudes que un producto experimenta desde que de primera materia se va convirtiendo en «cosa manufacturada», pasando desde la fábrica al consumidor, después de haber tenido que dejar un beneficio a varios intermediarios, aquel producto, pagado a tan bajo precio, constituye un objeto

comercial o un regalo de propaganda, subvencionada quizás por el Estado del país de donde procede.

En Rusia se inició un *dumping* decididamente de propaganda. Las organizaciones económicas rusas, aunque los propagandistas rusos aseguren otra cosa, no pueden permitir económicamente «quemar» los productos a los precios que el *dumping* constituyó. Y por eso, en esa colosal organización de propaganda que en Rusia deglute millones, aunque el pueblo los necesite para comer y salir de la miseria en que malvive, «se cuece» también la manera de lanzar a los mercados mundiales productos rusos a precios fantásticos, pero «como propaganda».

Ese no es el caso del Japón. El Japón «no necesita» hacer propaganda de su país ni de su régimen. Pero sí necesita «meter en su territorio el dinero de los otros países», aumentando el caudal enorme de su economía nacional. Y como está muy bien organizado comercialmente, lanza a los mercados de todas partes sus productos, con precios de locura, y crea el *dumping*, que ahora parece ser que también a nosotros nos amenaza.



He aquí uno de los innumerables almacenes de Tokio donde reinan unos precios sin competencia posible. La increíble baratura de sus artículos les permite desafiar todas las barreras aduaneras



La Calle del Teatro, en Tokio, hirviente de público y sobrante de anuncios, da una idea aproximada de lo que es este pueblo sobrio y superpoblado, capaz de invadir el Planeta

Hay que conjurar ese conflicto que se nos avecina, «sea como sea». Una invasión de nuestros mercados con productos japoneses a bajos precios, que acostumbraría al público español a adquirirlos, sería, en estos momentos angustiosos de nuestra economía nacional, «una insensatez antipatriótica».

Damos la voz de alarma, no con una noticia y quizás un ligero comentario, como hacen muchos, sino con toda nuestra energía, porque «es mejor prevenir que remediar» y aun estamos a tiempo de oponernos decididamente a ese peligro, que también se une, en el horizonte de nuestras desdichas nacionales, a todos los que contribuyen al cataclismo de nuestra economía.

Entre el *dumping* de propaganda ruso y el *dumping* auténtico comercial del Japón, nosotros preferimos el japonés, «que es el menos peligroso y el más sincero». Pero ante el *dumping* de cualquier nacionalidad que sea, hemos de protestar y

pedir a las autoridades que estudien cuidadosamente esta cuestión, decisiva para nuestros intereses nacionales, que podría acarrearlos perjuicios insospechados. El Estado debe, en trances como éste, «actuar» en defensa del comercio del país donde un *dumping* se anuncia como una tormenta de langosta para los campos..

No es la política solamente lo que debe absorber la atención absoluta de nuestros gobernantes; la economía de un país está por encima de todas las pasioncillas y politiqueros; pero parece como si la economía, por su aspecto árido, no interesara más que a quien vive o no puede vivir de ella, y mientras los políticos desgastan las horas parlamentarias en discusiones personales de poco edificante envergadura, habiendo tantos problemas nacionales pendientes de decisión, el país, al ver que su economía se destruye por falta de asistencia, pierde la fe en sus dirigentes y se desalienta.

¡Lástima de España, que debe estar siempre inquieta ante amenazas de todas clases! ¡Unas veces, el fantasma de la Revolución social se nos erige en pesadilla, y otras la economía nacional se ve acosada con apremios por el anuncio de un *dumping*, o ruso de propaganda, o japonés de comercio!

¿Hasta cuándo vivirá España en precario, a merced de «los otros»?

JULIO AROZENA MARTI



Hasta los ancianos trabajan en el Japón, logrando así esa superproducción enorme que cubre todas las necesidades nacionales y se lanza a la conquista de los mercados extranjeros

ESPaña. 1934. Amnistía. Bello vocablo, compendio de tantos anhelos y esperanzas que sonará ahora en el pecho de muchos compatriotas como un canto triunfal de liberación. Amnistía para los encarcelados solitarios y los tristes desterrados, hundidos desde el día negro de la derrota en la batalla por el ideal. La senda luminosa de la libertad y de la Patria es una ofrenda próxima para unos y para otros. Júbilo sin par para las madres y las esposas que vieron alejarse a los seres amados en la bárbara vorágine de las pasiones políticas, en lucha desatada; para las mocitas ojerosas que sintieron tronchada la flor de su idilio, marchitarse en los arenales estériles de Africa, las celdas frías de la prisión y las ciudades acogedoras de allá de las fronteras, y para los pequeños, que entre su inconsciencia infantil guardan incólume el recuerdo del padre, que era la alegría y el sostén del hogar.

El triunfo de la amnistía será el triunfo de España que renace en el renacer de esta primavera. Políticos ilustres, guerreros gloriosos, que todo lo dieron a España; juventudes pletóricas del sentimiento de la Patria; artesanos laboriosos, hombres recios a quienes unas leyes que no admitían pusieron fuera de la comunidad, volverán a ella a reanudar sus tareas, aportando al ritmo de la vida nacional el esfuerzo de sus actividades valiosas.

Lo que es una amnistía

La amnistía es perdón y es olvido. Amnistiar es correr un velo sobre el pasado y borrar lo que en él hubiera de punible. Por eso es gracia de gobernantes poseídos de su fuerza moral y de un sabio espíritu de pacificación. Los efectos políticos de una amnistía oportuna y justa son mil veces más eficaces que las de la represión violenta, la persecución sistemática y el rencor prolongado.

La amnistía y el indulto son cosas que difieren fundamentalmente. El indulto es el perdón a los que delinquen; perdón concedido por lástima, que no borra el estigma de la pena. Además, el indulto es función judicial y no medida política, y alcanza a los delinquentes comunes que purgan hechos delictivos completamente distintos a los que penan los autores de los llamados delitos altruistas; es decir, de aquellos que al salirse de la ley no buscaban un móvil en que lucrarse personalmente.

Claro está que las amnistías pueden ser más o menos amplias, aunque precisamente la amplitud es

una de sus características más esenciales. Sin embargo, casi todas las amnistías señalan excepciones de personas que en ellas mismas se indican.

Respecto a los efectos de estas leyes de perdón y olvido se han sostenido las teorías más encontradas, pues mientras unas sostienen su eficacia, otras le atribuyen un carácter desmoralizador. Por ello, algunas Constituciones prohíben terminantemente que los gobernantes puedan aplicarla. No cabe duda que esta medida es poco humana, y así, en la mayoría de los pueblos cultos, se permiten y conceden amnistías, cuando las circunstancias del país lo requieren.

La amnistía en la Historia

Los perdones más o menos generales para los que infringieron las leyes del Estado han existido desde que los hombres se organizaron en colectividades; pero la amnistía, tal como la entendemos y la aplicamos en esta época, es una consecuencia de las normas políticas que existen en el mundo desde la Revolución francesa.

El pueblo hebreo concedía, cada período determinado de tiempo, un perdón para los que se hacían mercedores de él. Famosa es la «ley del olvido», de Tránsito, por la cual se perdonaba a los atenienses de sus culpas pasadas. El Senatus, en la República, y el Divino César después, tenían en Roma la facultad de conceder perdón, y lo concedían en muchas ocasiones. Los señores feudales y los monarcas del medioevo amnistiaban a sus vasallos que habían faltado a la ley, pero que se portaban valientemente en la guerra. Los califas musulmanes y los jefes de Oriente daban de tiempo en tiempo leyes de perdón y olvido.

Más modernamente, y en España, el gran emperador Carlos I otorgó graciosamente una amnistía a los que habían combatido contra el poder real bajo las banderas populares de los Comuneros. Los Felipes de la Casa de Austria concedieron perdones generales en varios casos, y el primer Felipe de los Borbones firmó una amnistía en beneficio de aquellos súbditos suyos que en la guerra de la Sucesión tomaron el partido del archiduque austriaco.

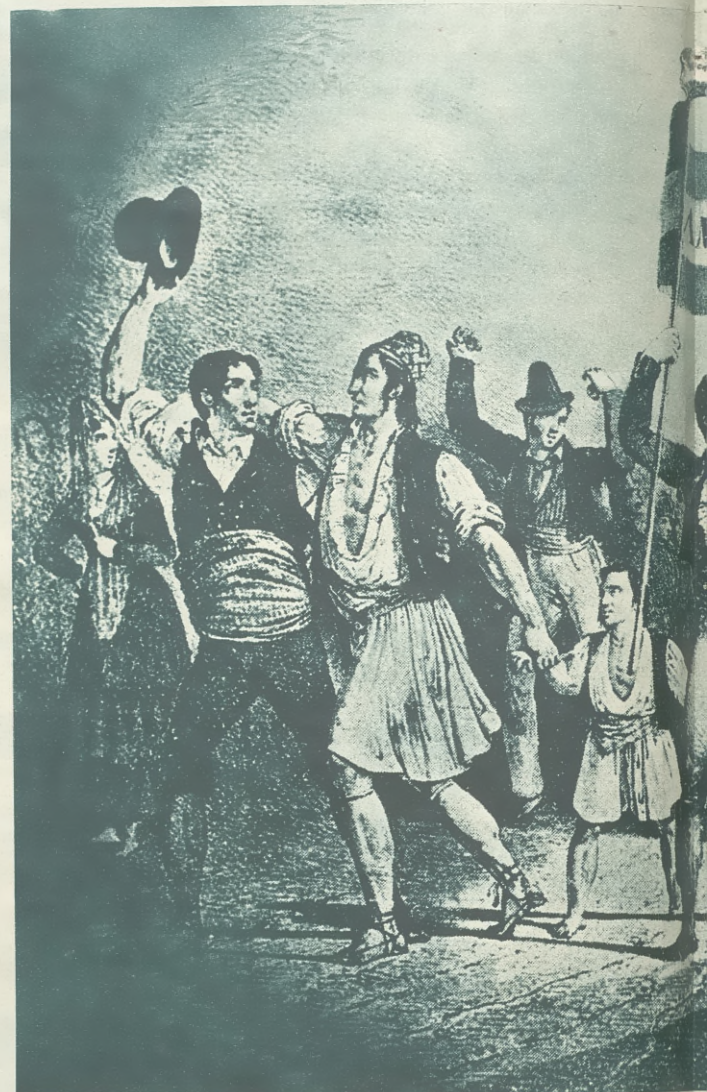
Como se ve, ni en los períodos más bárbaros de la Historia, ni bajo el poder de los soberanos más intransigentes y despóticos, se dejó de practicar la ley hermosa y humana del perdón y el olvido.

Las amnistías del siglo XIX

La centuria décimo novena, de tan triste recordación para los españoles, con sus guerras civiles, cuarteladas, levantamientos, motines y conspiraciones; con sus intrigas políticas y cambios bruscos de procedimientos de Gobierno, fué una larga etapa en que menudearon las leyes de amnistía. Las hubo de todas las clases. Amplísimas y muy limitadas, para militares y para paisanos; pero siempre pacificadoras y portadoras de arrepentimientos y resultados eficaces.

LA AMNISTIA DEL PERDON

Todas las amnistías pacificaron los espíritus y tuvieron saludables consecuencias políticas



Manifestación de júbilo que recorrió las calles de Madrid con motivo de la amnistía. (De un grabado de la época)

Por su largo número es imposible citarlas en este artículo. Las más importantes fueron las siguientes:

En el reinado de don Fernando VII de Borbón, en el 15 de Octubre del año de gracia de 1832, siendo jefe del Gobierno y ministro de Estado Alcudia, se dió una importante amnistía. El sagaz Calomarde y la hábil María Cristina no fueron muy ajenos a ella.

Esta amnistía alcanzaba a los liberales emigrados en el Extranjero o sujetos a procedimiento. No comprendía a los que durante la invasión de los «Cien mil hijos de San Luis» habían votado en las Cortes, reunidas en Sevilla, la incapacidad y destitución del rey, ni a los que contra él se habían significado organizando o acaudillando fuerzas armadas.

Tal medida causó verdadero júbilo nacional, pues eran muchos los liberales perseguidos a quienes afectaba. Manifestaciones populares recorrieron las calles de casi todas las poblaciones españolas, vitoreando a la amnistía y al rey que la otorgaba.

Relatos de la época describen la llegada de muchos amnistiados por la frontera francesa. Venían en galeas o a caballo. Entre ellos y sus familiares y amigos que los esperaban se desarrollaron escenas de fuerte emotividad. Algunos, al entrar en España, se hincaban de rodillas y besaban la tierra de la patria que hacía tanto tiempo no podían ver sin grave peligro de la libertad o la vida.

Reinando doña Isabel II, y durante su minoría de edad, se concedieron dos decretos. Uno, en 19 de Ju-



El general Narváez, presidente del Gobierno en la época en que la reina Isabel II concedió su célebre amnistía

A, BELLA LEY Y EL OLVIDO

Su concepto jurídico y su importancia en la Historia.—Las amnistías más famosas de España



Motivo de la amnistía concedida el 15 de Octubre de 1832 (de la época)

lio de 1837, bajo el Gobierno de don José María de Calatrava, y otro el 30 de Noviembre de 1840, siendo presidente del Consejo el general Espartero. Dichos decretos concedían amnistía para delitos políticos y también fueron muy bien recibidos por el país, aunque por su escasa amplitud no afectasen sino a una pequeña parte de los numerosos perseguidos en aquellos años en que tan agudizadas se hallaban la guerra civil y las luchas políticas.

Doña Isabel II otorgó otra tercera amnistía de más volumen político que las anteriores, en el 8 de Junio de 1849, cuando formaba Gobierno el moderado general Narváez. Esta tercera amnistía de la reina de los tristes destinos tenía por objeto dar entrada en España a los que en las guerras civiles habían seguido la causa de don Carlos María Isidro, pretendiente a la Corona de las Españas y defensor de la ortodoxa doctrina tradicional, frente al liberalismo enciclopedista, de tipo francés y centralizador. También fueron beneficiados por ella numerosos progresistas que se habían alzado contra los Gobiernos moderados. No contenía excepciones dignas de mencionarse, y tras de la excitación que habían dejado en los ánimos las pasadas contiendas, produjo una saludable pacificación espiritual.

Durante el Gobierno provisional, el efímero reinado del rey intruso don Amadeo I de Saboya, y la primera República, se dieron varios decretos con indultos para delitos políticos; pero estos indultos, debido a las tur-

bulencias de la anárquica época, apenas si llegaron a tener efecto práctico.

Después de la Restauración, siendo rey de España don Alfonso XII de Borbón y Jefe del Gobierno don Antonio Cánovas del Castillo, se otorgó, en el año 1878, una amplia amnistía para los insurrectos cubanos que habían hecho armas contra

la madre España. La paz del Zanjón y esta amnistía llevaron la tranquilidad a la perla de las Antillas durante bastantes años.

Lástima fué que no se siguiese siempre esta táctica, con lo que seguramente se hubiese evitado la guerra del 95, la intervención norteamericana y la pérdida de las postreras tierras de nuestro imperio colonial.

La última amnistía concedida en España

Desde 1878 hasta 1918 no hubo ninguna amnistía digna de ser recogida para figurar al lado de las que mencionamos.

Siendo rey de España don Alfonso XIII de Borbón y Presidente del Gabinete don Antonio Maura y Montaner, se concedió, el 4 de Mayo de 1918, una amplia y generosa amnistía para todos los condenados por su intervención en el sangriento movimiento revolucionario ocurrido en Agosto de 1917.

El ilustre periodista señor Soldevilla describe así, en su *Anuario Político*, la aprobación y aplicación de esta amnistía:

«El Congreso aprobó en esta fecha (4 de Mayo de 1918), tras breve discusión, el proyecto de ley de amnistía.

La concordia se impuso a todos, y las intervenciones de los diputados que tomaron parte en el debate fueron muy sobrias. Otros, como el señor Morote, renunciaron a defender las enmiendas que tenían presentadas.

El señor conde de Bugallal, presidente de la Comisión, que resumió el debate, contestó a los oradores precedentes, en un discurso que, en diversos pasajes, fué subrayado por la Cámara con muestras de aprobación por su espíritu liberal. Pero en donde estuvo muy elocuente fué al contestar al señor La Cierva y defender la necesidad de ampliar la amnistía para prófugos y desertores.

Sus palabras, muy sentidas, llenas de generosidad, de amplia generosidad para los que no pueden volver a su patria, deseándolo, merecieron la aprobación de toda la Cámara.»

La aplicación de la amnistía:

«Conforme estaba anunciado, en el Senado y en el Congreso se aprobó el dictamen de la Comisión mixta relativo al proyecto de la ley de amnistía.

En la Cámara popular formuló, antes de que se aprobara, algunas observaciones, el señor Centeno, contestándolas cumplidamente el presidente de la Comisión, señor conde de Bugallal.

La Mesa del Congreso, compuesta de los señores Villanueva, Barroso y conde de Peña Ramiro,

estuvo en Palacio a las siete y media de la tarde, con objeto de someter a la sanción regia la ley de amnistía.

La misma noche marcharon a Cartagena varios diputados de las izquierdas y algunos concejales republicanos, con objeto de acompañar en su viaje de regreso a Madrid a los señores Besteiro, Largo Caballero, Anguiano y Saborit.

Se telegrafió enseguida a Cartagena la aprobación de la amnistía, y en el acto fueron puestos en libertad. Lo mismo se hizo con los reclusos de San-toña.

Todos ellos hicieron declaraciones políticas de gran oposición al Gobierno y al régimen.

A propuesta del ministro de Instrucción pública, y como consecuencia de la ley de amnistía, acordó el Consejo reintegrar a su puesto al catedrático de la Unjversidad Central, don Julián Besteiro.

A las nueve, noventa minutos después de la oficial de llegada, el semáforo de la estación anunció la proximidad del correo de Cartagena, en que venían los amnistiados, y el público que los esperaba empezó a dar vivas al Comité de huelga y a aplaudir.

La comitiva, en la que figuraban varios millares de personas, se encaminó por el Paseo del Prado y calles de Alcalá y Barquillo a la Casa del Pueblo, donde hicieron uso de la palabra los amnistiados, entre grandes aplausos.»

Y ¡luego dicen que en aquellos tiempos no había libertad!

La amnistía de ahora

Ahora se va a otorgar otra vez amnistía: la amnistía que fué bandera electoral de un triunfo completo.

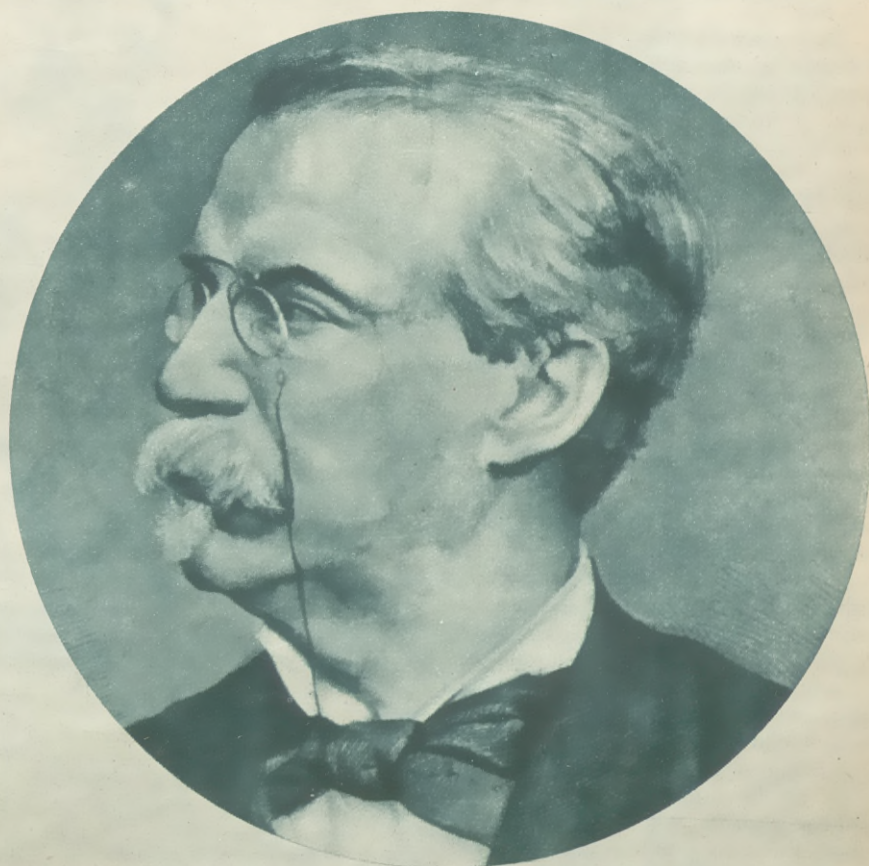
Enhorabuena sea, y que siempre sean todas horas buenas para los que, aplicándola, devuelven la felicidad a tantos que vivían pensando en ella.

El perdonar es cristiano y sublime y son bienaventurados los que perdonan.

Recordemos un momento al gran estadista que decía a su rey, en un discurso maravilloso:

«Señor: Vos, en quien se ha puesto la más bella prerrogativa de los príncipes: la de perdonar...»

J. E. CASARIEGO



Don Antonio Cánovas del Castillo presidía el Gabinete cuando Alfonso XII concedió la amnistía en los primeros tiempos de la Restauración



La insignificante fräulein Mertens

Por M.M. Gehrke. Traducción K A Y

EL doctor Wilhelmy conoció a fräulein Mertens en un solitario pueblecillo suizo que había elegido aquel verano como punto de partida para sus excursiones alpinistas. Al principio no estaba muy satisfecho con su elección. Para lograr alcanzar los picos nevados había que perder infinidad de tiempo, tanto más cuanto que en el valle estaban prohibidos los automóviles. Pero no podía quejarse, porque era precisamente esta ausencia de todo ruido, de todo movimiento, lo que había atraído al hombre de negocios, necesitado de descanso. Y, efectivamente, después de una semana se había acostumbrado tan bien a su nueva vida, toda calma y paz, que, renunciando a las peliagudas empresas de escalar picos y hielos, se contentaba con disfrutar de la serena belleza del valle en flor.

Fué entonces cuando se encontró con fräulein Mertens por primera vez. Caminaba delante de él hacia la única fonda del pueblo, con un paso largo y elástico que al doctor Wilhelmy pareció extrañamente familiar. El sol poniente nimbaba su silueta ancha de hombros, fina, flexible. El hombre de la ciudad apresuró su marcha y, pasando a la desconocida, se sentó en un banco colocado en un pintoresco cruce del camino. ¿Por qué le parecía tan conocida aquella figura femenina con su andar armonioso? Era algo así como si en sueños ya la hubiese visto alguna vez. Pero cuando pudo ver de cerca el rostro de la muchacha sintió una desilu-

sión. La figura, desde luego, no estaba mal, a pesar de la informe túnica gris que la afeaba; pero la cara era de una insignificancia realmente asombrosa: cutis malo, desigualmente tostado; boca pálida, sin encanto alguno, y unas enormes gafas negras. Contestó a su saludo con una breve inclinación de cabeza y pasó delante de él con su mismo paso igual y largo.

La segunda vez se encontró Wilhelmy frente a la desconocida en lo alto de una colina cubierta de flores. Ella debía haber estado tomando un

baño de sol, porque en ese momento introducía sus pies descalzos en unas gruesas botas de clavos. Sus piernas eran fuertes, demasiado macizas en contraste con la esbeltez de su cuerpo. Para regresar, ambos tenían que seguir el mismo camino. Como el verano tocaba a su fin y casi no quedaban forasteros, resultaba natural el que los dos bajasen reunidos. Wilhelmy se decidió a saludar a la muchacha, pero sin entusiasmo, porque no la encontraba atractiva. ¡Menos mal que no llevaba sus gafas y podían verse sus ojos,

que eran grandes, hermosos y grises, aunque mate, como los de los cortos de vista, y rodeados de ese finísimo trenzado de arrugas que acusa las treinta primavera. Además, no era comunicativa y se mostraba fría y distante. Sin embargo, pudo Wilhelmy descubrir en ella, al fin, algo interesante: su voz, tan armoniosa y grave como su modo de andar, que —ahora caía él en ello—, le recordaba el de una famosa pelícuera.

A fuerza de estar aburrido, preguntó Wilhelmy, mientras cenaba, a su fondista por la forastera que se hospedaba en la casa de unos campesinos acomodados. Así se enteró de que se llamaba fräulein Mertens, de que venía al pueblecillo desde hacía cinco años, llegando el 15 de Agosto y marchando el 15 de Septiembre, y de que siempre venía sola y siempre a la misma casa. Los suizos no suelen ser locuaces, y el tema, por lo visto, no daba más de sí. La señorita venía de Alemania, y otra cosa no sabía el hostelero.



Probablemente debía ser una empleada que gustaba de pasar sus vacaciones en la montaña. Sin embargo, existía un detalle que había llamado la atención del fondista, que de paso llenaba las funciones de encargado de Correos, y era el que nunca recibiese *fräulein Mertens* cartas, postales, ni siquiera periódicos. A lo sumo, algunos telegramas que llegaban siempre cuando su permiso tocaba a su fin.

Los informes recibidos resultaron al doctor *Wilhelmy* tan poco sugestivos como la propia *fräulein Mertens*. Pero su interés renació inesperadamente al vislumbrar, junto a la ventana de una habitación baja de la casa-capilla, una hilera de libros en alemán y en inglés sobre Economía política, precisamente su especialidad! Esta insospechada cultura fué un punto de contacto.

—¿Es usted, acaso, también doctora en Economía?—quiso saber cuando, dos días después, se encontraron de nuevo. Ella sonrió por primera vez, descubriendo dos hileras de dientes impecables.

mi trabajo: ¡durante once meses del año no hago otra cosa! ¡Cuénteme usted más bien de su profesión!

—¡Si yo también estoy en la industria!

—¡Pero no es lo mismo! ¡Ande, cuénteme usted...!

Después se pusieron de acuerdo para dar un paseo al día siguiente.

—¿Y si yo la contratase como secretaria para Berlín? Mi *fräulein Möller* está adquiriendo carnes y vagancia—pensó *Wilhelmy* antes de dormirse—. Una persona así es lo que me convendría. No tiene vida privada, ni necesidades, y conoce la marcha de los asuntos... Si no sabe español, podría aprenderlo... Pero, ¿he venido a Suiza a buscarme una *taquimeca*?... Y ¿qué es lo que me llama la atención en esta extraña criatura? Debe de ser su total ausencia de coquetería...

Al día siguiente pareció haberse arrepentido *fräulein Mertens* de sus confidencias de la tarde

llamo *Fritz*, y supongo que ha llegado la hora de que usted a su vez me diga su nombre.

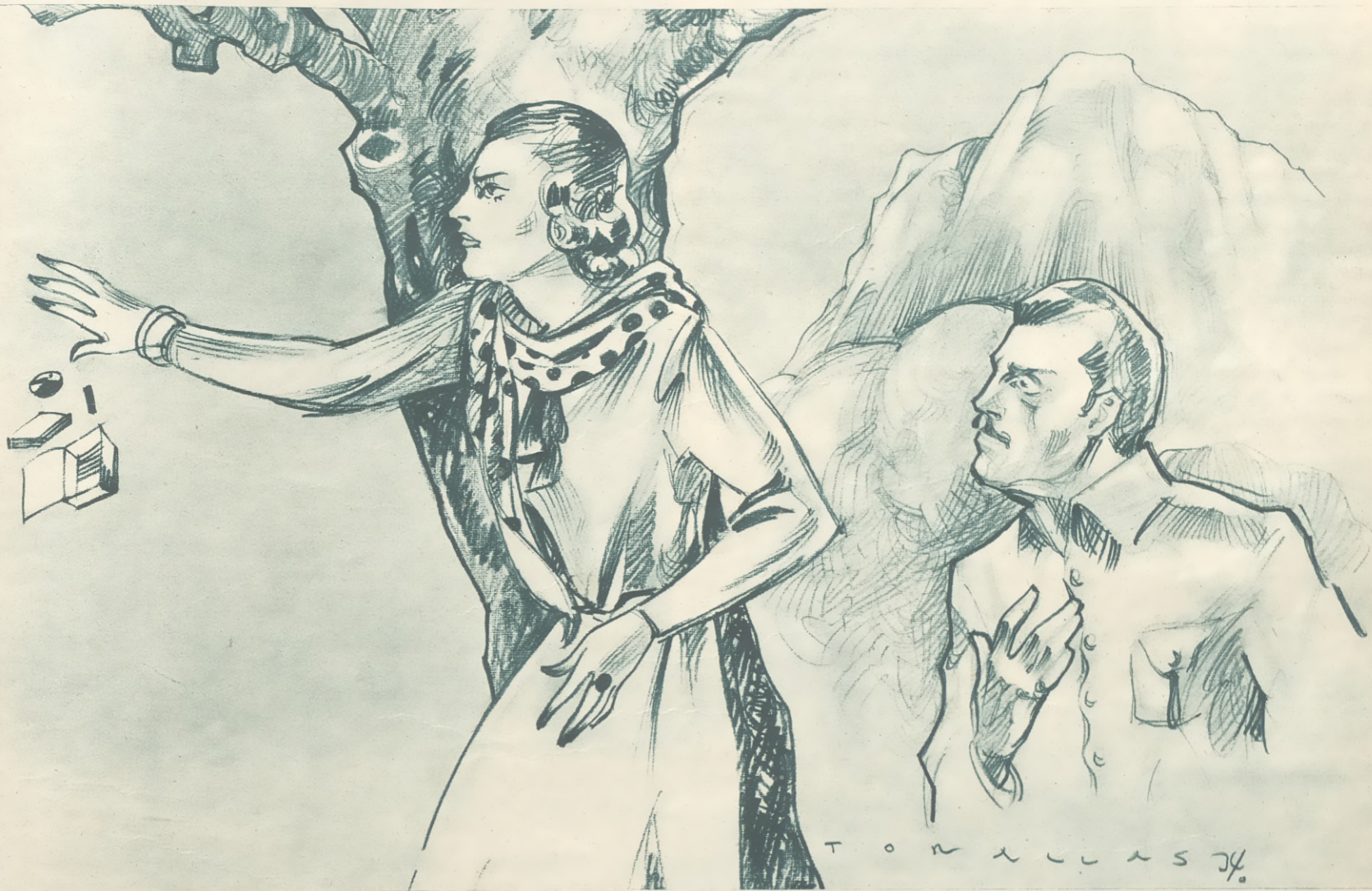
—Me llamo *Ingrid*—contestó ella, y soñó. Casi estaba guapa—. Lo mismo que mi abuela sueca.

—¡*Ingrid*!—Una visión de ensueño cruzó ante la mente del hombre—. ¡*Ingrid*! ¡Como la *Sörensen*! ¿Y sabe usted que casi tiene usted su manera de andar, *fräulein Mertens*? No del todo, naturalmente, pero algo parecida.

—¿Quién es la *Sörensen*?—in errogó *fräulein Mertens*, bostezando.

—¡Si todavía me preguntase usted que quién es la *Bergner*!—*Wilhelmy* estaba estupefacto—. ¿Pero es que en serio pretende usted no conocer a *Ingrid Sörensen*, la maravilla mayor de la pantalla? ¿No hay cines en *Chemnitz*?

—¡Ah, vaya! Ahora recuerdo sus anuncios. Como no voy nunca al cine... Muchas noches tengo servicio nocturno, y las otras estoy demasiado cansada... Además de que no me gusta el cinematógrafo. Lo encuentro pesado y artificioso.



(Ilustraciones de Torallas)

—No, soy sencillamente una secretaria. Pero estos temas me atraen. Pertenezco a una gran empresa, y cuanto más sepa en todos los terrenos, mejor.

Hablaba muy en serio, y esta frase era la más larga que había pronunciado hasta entonces.

—¿Y también domina usted el inglés?—preguntó él, asombrado.

—Soy *taquimeca* en los dos idiomas—contestó *fräulein Mertens* con oculto orgullo.

—¿Y no le fastidia cargar hasta en sus vacaciones con esos libretos tan pesados?

—Únicamente durante mis vacaciones tengo tiempo para leerlos—aclaró ella—. Cuando estoy en activo sólo me alcanza para novelas detectivescas.

—¿Trabaja usted mucho?

—Muchísimo. A veces, dieciséis horas. Otras, hasta dieciocho.

—¿Y lo resiste usted? ¡Si es sobrehumano!

—Como es natural, me paga la... la dirección horas extraordinarias... Soy su mano derecha... Pero, por favor, no quisiera oír hablar más de

anterior. Hablaba con monosílabos y caminaba—siempre con su paso felino y elástico—unos diez metros delante de su acompañante. Sólo cuando descansaron en un alto volvió a deshelarse, y a la pregunta de que cuál era la ciudad en que vivía, respondió con relativa amabilidad:

—*Chemnitz*.

—¿Y qué más conoce usted del mundo?

—Nada. Algo de Sajonia, de mis viajes con el jefe. Y este valle.

—¡Pero si eso es imposible!—exclamó él, indignado—. ¡Usted es aún joven! ¿No conoce usted Berlín?

—No. Ni siento la necesidad de conocerlo, ni de saber nada de su gran mundo. ¡Me imagino lo que allí pasa!

—¡Idioteces!—*Wilhelmy* se sentía grosero—. Habla usted como el ciego del color.

Una disputa parecía inevitable; pero de repente se acordó el berlinés de que no sabía el nombre de pila de *fräulein Mertens*.

—Ya le he dicho a usted tres veces que me

—Es un caso desesperado—pensó el doctor *Wilhelmy*, suspirando—. Pero también, ¿quién me mete a mí a dar conversación a esta individuo chiflada?

Así y todo, siguió alternando con la «chiflada individuo». Realizaron juntos excursiones tras excursiones, y *Wilhelmy* no se cansaba de ensalzar a su pareja las delicias de la vida de la capital. Poco a poco parecía interesarse ella por sus descripciones, y entonces descubría él, con cada vez mayor sorpresa, lo elocuentes que podían ser el rostro pecoso y los ojos grises y míopes. ¡Si solamente se arreglase un poco! ¡Si se cortase aquellas horribles greñas amarillas que en desordenado emplaste afeaban su nuca!

—¿Por qué no se corta usted el pelo, como todo el mundo?—le propuso un día.

modas

Lanas para la primavera y el verano próximo: así lo ha dispuesto la Moda

SUPONE, por su arbitrariedad misma, lo sensacional de las actuales tendencias esta determinación en favor de los tejidos mates, ligeros y mullidos, aterciopelados, con esa caída tan perfecta que sólo la lana es capaz de procurar. Por ello, las lanas constituyen la magna representación de los tejidos a la orden de la Elegancia de la temporada recién impuesta y del verano tan próximo. ¡Que éste nos sea propicio para sobrellevar con satisfacción completa la disposición que consideramos un poco absurda, aun teniendo en cuenta esas beneficiosas condiciones que le atribuyen a su tejido, como aislante del frío y del calor excesivos!

Quedan las sedas y las muselinas para aquellos modelos exclusivamente adecuados a las ocasiones de más vestir, en que los imprimidos de frescos y multicolores entonaciones trazan las líneas, todo sencillez y fantasía a la vez, de aquellos modelos tan decisivamente estivales que parecen esperar los días plenos de sol y ambiente cálido para lucir la luminosa algarabía de sus colores y sus floridos temas, bajo las amplias alas de las capelinas en paja de Italia, de Bengala, javanesas, de seda, de papel... y la grata sombra de estos otros sombreros grandes, perfectamente redondeados y tan graciosos en el leve combado de sus alas.

¡Qué esbelta resulta esta chaqueta, con sus blancas y acusadas rayas en ese suelto y mullido tejido de lana de un claro marrón que platea el pelo blanco y sutil de su superficie suave, exactamente que en el tejido liso, compañero de la estrecha falda, sin otra complicación de hechura que ese pliegue del delantero, que aparece allí donde lo requiere la amplitud conveniente a la comodidad del andar!



Sombreros mejicanos, que, fieles a su estilo, adornan frecuentemente madroños o pompones junto a sus copas breves y ceñidas como pequeños moldes.

Pero los trajes de lanas dulces y aterciopeladas son legión en las colecciones más destacadas por su elegancia renovadora y perfecta. Lanas ligeras, caladas algunas veces y muchas también plateadas por el pelo blanco, brillador y sutil, que destacando sobre el fondo claro y la tonalidad decisiva de un color fuerte o de un color obscuro, les procura una apariencia de tejidos propicios a los días frescos. Ellos son los trajes predilectos, por su auténtica elegancia práctica y muy de ciudad, para todos los días, y sobre todo para esos días tibios, de suave ambiente primaveral, sin programa fijo, ni gala, que hayamos de vestir con mayor fantasía. Encantadores atavíos sencillos y confortables, favorecedores y convenientes.

Viene después el capítulo interesante de los abrigos de entretiempo y de verano, abrigos para la calle y la noche, los deportes y las vacaciones en la montaña y en la playa. Y vuelven esas lanas de todas las apariencias, suaves y leves como los crespones mates; rugosas y mullidas, como pieles trabajadas; labradas, como las mantas indias, con sus tonos suaves y sus claros colores, a trazar la elegancia de sus líneas ajustadas y esbeltas que no altera, salvo excepciones, la situación cortante del cinturón, y que contrasta la

amplitud y variedad de las mangas voluminosas, abullonadas, de corte complicado y apariencia no exenta de procedimientos consecuentes con el más neto estilo *tailleur*. Abrigos en que el cuello se suple por estrechas bandas desprendidas que anudan en lazada, uniendo los delanteros, y caen sobre la espalda en desmayada *bertha* guarnecida con breves inserciones de pieles de verano o bien por un fruncido apenas rizado, en que rematan un canesú amoldado de este modo en sus remates, allí donde el cuello no aparece en razón a las innovaciones del presente.

Abrigos sin cuello y trajes en que al cuello lo suple un pespunte, o una tira de la tela pespunteada, como acontece en este *tailleur*, tan atractivo por su originalidad. ¡Qué esbelta resulta su chaquetita breve con ese rayado en doble línea, muy destacada sobre una de esas lanas a que nos referimos anteriormente, con su aspecto mullido, que platean finísimas hebras blancas desprendidas o adheridas sobre la superficie de color bien determinado! El modelo luce una falda en la misma lana y en el mismo color, aunque lisa, ajustada en su comienzo y ampliada hacia su bajo por un pliegue. Un primoroso camisolín en piqué blanco, rematado por cuello muy corto y holgado, con su corbata de mariposa y sus nacarados botones, y esas solapas sobrepuestas de la chaquetita aludida, que abrocha junto a la cintura con esos otros grandes botones en gemelo.

La Moda, actualmente, nos procura una gran variedad de aspectos sencillos y favorecedores, en modelos de moderada fantasía, que acompaña una esclavina, una chaquetita holgada, recta y muy corta, un abrigo *trois-quarts* en su mismo material, que es, ¡cómo no!, una de esas lamas finas de tan diversas apariencias, o un largo abrigo perfectamente combinado, aunque de un tejido distinto. Todo ello dentro de la más perfecta confortabilidad y del más grato sentido práctico.

AMPARO BRIME

El trajecito es muy «tailleur» en sus pespunteados, ese efecto de solapas cuadradas, tan originalmente graciosas, y el adaptado tan perfecto de la estrecha falda y la chaqueta, que ciñen las pinzas subrayadoras de su entalle y el cinturón un poco rústico en cuero natural. Su lana aterciopelada, clara y mezclada en dos azules suaves, va muy bien con ese sombrerito en «picot» marrón con cintas en bordes y plisada escarapela de «gros-grain», y esa anudada bufanda interior a cuadros azules y blancos.

Los trajes de lanas dulces y aterciopeladas son legión en las colecciones más destacadas por su elegancia renovadora y perfecta. Lanas para la primavera y el verano próximo; así lo ha dispuesto la Moda. Este modelo, en consecuencia con este acuerdo, es de lana cuadrada en dos grises reminiscentes del «beige»; lleva un ancho cinturón plegado en cuero charolado, con un broche de metal idéntico a los broches cromados de las mangas, y ese bolsillo tan original en que el pañuelo aparece doblado convenientemente para mejor lucir sus primores en la batista blanca. Bolsillo y pañuelo que suponen un adorno tan pulcramente interpretado y tan interesante.



Winterfel

Lana mezclada en una profusa combinación de tonos patinados, corte sencillo que se aviene admirablemente con esa escuela fantástica de las recias hebillas y las concisas adiciones de cuero de su abrochado y esa tira recta que se anuda en bufanda para quedar bajo el abrigo, tan práctico y en tan perfecto acuerdo con la nueva moda.



PARA SER BELLAS

Bellerera de las pestañas

Unos ojos—ventanas del alma—, por muy bellos que sean, no serán nada sin que las pestañas y las cejas pongan en ellos su encanto.

De estas últimas nada hay que decir. La moda las ha abolido casi por completo. Ninguna mujer tiene más cejas que las que desee tener y menos tampoco. Unas pinzas y un lápiz untoso han resuelto el problema. Las pestañas son otra cosa. Imposible completamente simular que se tienen, ni aun con el recurso de las pestañas postizas, que dan al párpado una rigidez terrible y que, si acaso, son buenas para hacer efecto a larga distancia.

Las pestañas requieren, pues, tratamiento especial para que no caigan, para que aumenten, para que crezcan y se arqueen las que ya tenemos. Muchas veces se da la sensación de haber prolongado las pestañas simplemente con ennegrecer un poco sus puntas, que siendo muy rubias, por lo general, hacen el efecto de unas pestañas mucho más cortas de lo que son en realidad. Si se quieren espesas y nutridas, se puede hacer uso de estos dos procedimientos:



En la belleza de unos ojos femeninos, azules o verdes como el cielo y el mar, castaños o negros..., las pestañas largas, compactas y sedosas, suponen un indispensable complemento en ese encanto suyo tan decisivo.

Uno: tener un gran cuidado en no leer ni trabajar con luz artificial. No acostarse ninguna noche sin haber lavado los párpados cuidadosamente con agua hervida, bicarbonatada ligeramente, o agua de rosas. (Pues el bicarbonato puede poner rubias las pestañas.) Untarlas ligeramente y con cuidado de aceite de ricino.

Otra: iguales precauciones de higiene que en la anterior (lavados, etc.) Aplicación de una mezcla de vaselina derretida y agua de rosas. Mézclase y bátase muy bien; humidézcase un cepillito minúsculo, de pestañas, muy suave, que se pasará delicadamente por éstas, levantando el párpado superior, desde la

raíz a sus puntas, y bajando el inferior desde la raíz a la extremidad.

Mantenedlo así durante unos instantes, a fin de que el líquido no se introduzca en el ojo. Después se seca con un lienzo fino y se pasa un cepillo seco y suave en los sentidos indicados. Para aplicar el ricino debéis emplear una técnica exactamente igual.

La misma mezcla puede ser empleada en cejas poco pobladas si tratamos de evitar el artificio de ese lápiz restaurador a que antes aludíamos.

MARGARITA DE ABRIL



En primavera, las ramas floridas de los frutales suponen un elemento decorativo para el hogar, dispuestas en rústicas cerámicas o búcaros de tierra vidriada diestramente

HIGIENE DE LA ESTETICA

El jabonado de la cabellera femenina



En realidad, el cabello en toda su longitud no necesita ser jabonado. Su limpieza debe confiarse al cepillo exclusivamente

El jabón ideal, perfectamente neutro, es casi químico. Cuanto más alcalinos son los jabones, mejor limpian los cabellos, pero también los deterioran más.

Tal es el dilema que se plantea en el jabonado del pelo en la mujer.

En el hombre, tal peligro no tiene ninguna importancia. El cabello crece aproximadamente un centímetro por mes. No pueden, pues, dañarlos mucho los diez o doce jabonados que en cinco o seis meses ha sufrido el pelo.

Pero el problema es muy distinto en el cabello femenino. El jabonado es más difícil y forzosamente mucho peor practicado. El cabello data de varios años.

Su parte más vieja, la más dejada de la raíz, presentará, tras los innumerables jabonados, diversas alteraciones, como pérdida de color y brillo. Su extremidad, fragmentada en forma de pincel, formará el cabello florido. A lo largo del pelo, y más concretamente en su extremo terminal, aparecerán pequeños nódulos blancos con aspecto de perlas, y a su nivel el cabello estará dislocado y muy propicio a partirse por la menor tracción. El peine, el cepillo, cualquier manipulación, hacen que se pierda uno, dos o tres centímetros de longitud. «Mi cabello no crece», decís vosotras.

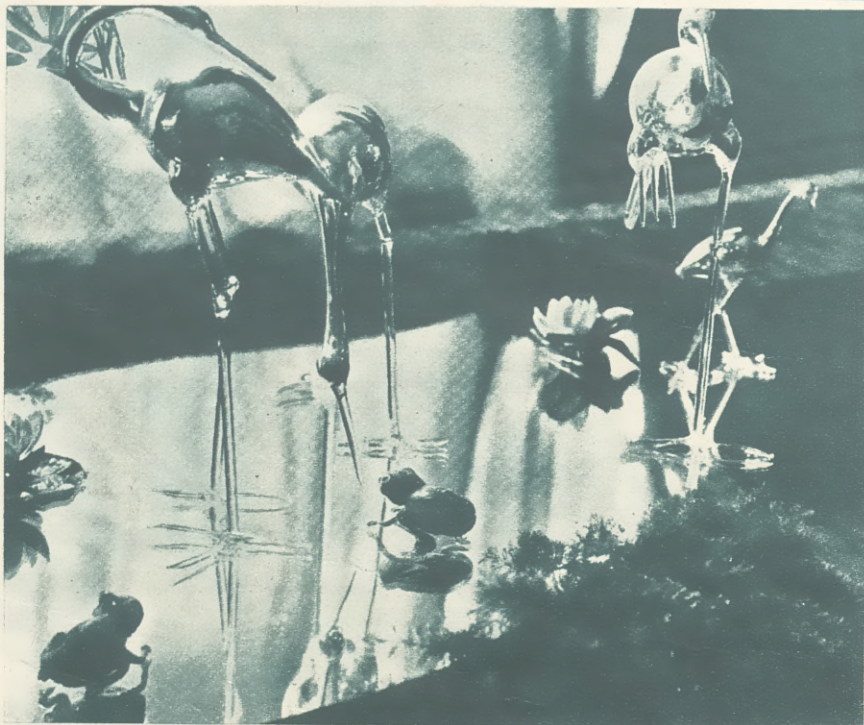
Y no es verdad. Crece como antes, pero pierde tres centímetros en la punta, mientras sólo gana uno en la raíz.

Estos destrozos tienen dos orígenes: las malas calidades de los jabones y las técnicas defectuosas del jabonado.

Es preciso emplear un jabón muy poco alcalino, casi neutro. Proscribir los *shampoings*, sobre todo los que actúan violentamente. Y después, no olvidar que nada ni nadie obliga a jabonar los cabellos de una mujer cuando se jabona el cuero cabelludo. Se puede muy bien jabonar con un cepillo suave el cuero cabelludo sin jabonar el cabello en toda su longitud. En realidad, el cabello, en su longitud, no necesita ser jabonado.

Su limpieza debe confiarse al cepillo. No así el cuero cabelludo, que, como toda la piel del cuerpo, precisa una limpieza detenida y meticulosa.

DOCTOR VERD



EL ARTE DEL HOGAR

Muebles bonitos y cortinaje primoroso para la cocina

Vidrios azogados, para lograr ese efecto de plata supuesta; nenúfares de porcelana coloreada y falsos musgos de seda que recercan la ilusión de ese estanque, tan deliciosamente decorativo, con sus zancudas aves acuáticas y sus ranas inmóviles, sobre la mesa del «hall» o del saloncito

El saloncito, el comedor, los dormitorios, el cuarto de aseo. Todo ello, suntuoso o, por lo menos, lindo, cuidado, bien dispuesto. Pero ¿y la cocina?

Empecemos siempre por ella para darnos cuenta exacta de las perfectas aptitudes que la señora de la casa ofrece como ama y directora de su hogar.

La cocina, laboratorio de la salud familiar, ha de ser amplia, alegre por su luz y ventilación, muy limpia, muy cuidada. Algo que atraiga y retenga entre sus paredes, revestidas con un zócalo lo más alto posible de blancos azulejos, con sus puertas y ventanas pintadas al esmalte para que puedan lavarse frecuentemente, fácilmente y con todas las garantías de éxito.

Cocina que pueda hacer las veces de comedor en uno de los muchos casos de hogar modesto para personas de gusto refinado, que no debe de excluir la falta de medios el refinamiento. Una cocina-comedor de la que anteriormente trató con tanto



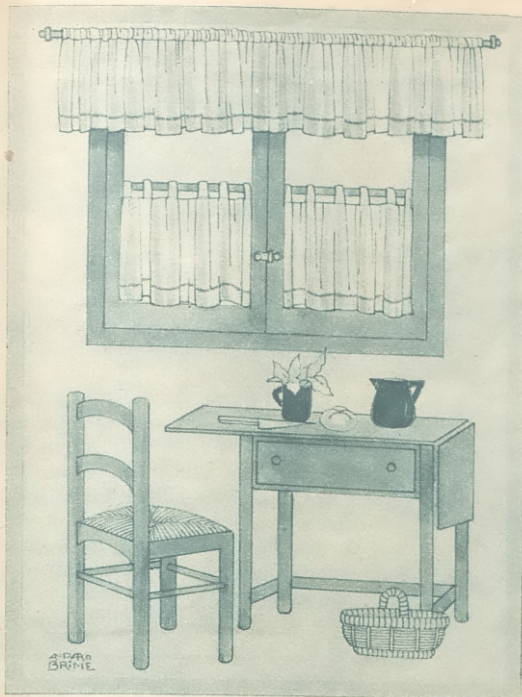
APAO-BRIME

acierto nuestro compañero de redacción José Luis de Arrese al darnos idea, en el número 2 de nuestra Revista, de una casa perfectamente confortable dentro de su limitada amplitud. Un pequeño apartamento a la manera de Nueva York o París.

Estos muebles que sugiere el estilo en boga, en que intervienen tableros lisos, mimbres, tubos de acero, etc., son los más prácticos y más gratos por su modernidad y su armonía; pero ateniéndonos en el caso presente a otros aspectos más vulgares, quizá ello nos permita aprovechar muebles antiguos o completarlos con detalles fácilmente realizables.

Sillas de anea, muebles de pino esmaltado, según dijimos, en color intenso.

En un verde luminoso que armonice bien con el amarillo limón de la pared y el techo y haga destacar mejor la resplandeciente blancura de los



azulejos. Fino lienzo rematado por anchos jaretones con vainicas dobles, para esta cortinita de la ventana y sus visillos compañeros en una fuerte entonación rosada-azalea o anaranjada. Una mesa plegable, un armario-aparador con sus encristaladas puerrecitas, para ese efecto de vitrina rústica, donde exponer a nuestra cotidiana contemplación la vajilla de florida cenefa y esos vidrios de color de los vasos y jarros de graciosas formas. Y aquellos otros detalles prácticos e interesantes, de que trataremos la próxima semana.

Sopa Saint Germain

COCED en agua salada 600 gramos de guisantes frescos; pasados por tamiz para hacer con ello un puré.

Disuélvase con el agua de la cocción y un poco de nata y mantequilla. Guardad unos cuantos guisantes finos bien cocidos, que echaréis en la sopera en el momento de servir, con un poco de perifollo picado.

Patatas a la húngara

Haced que se rehoguen en mantequilla 125 gramos de cebolleta picada, con una cucharada de café de paprika, tres tomates pelados bien prensados, 750 gramos de patatas sin piel, cortadas en ruedas, de medio centímetro de espesor. Mójese a la altura justa con caldo, y cuézase reduciendo bien la cocción, espolvoreando al servir con perejil picado.

Merluza a la marinera

Tómese un trozo de merluza correspondiente a la cola; después de limpio y sazonado con sal, cuézase en agua con perejil, cebolla, zanahoria y vinagre; una vez cocido, sáquese del agua.

Fríase cebolla muy picada, y cuando empiece a dorarse agréguese media cucharada de harina, rehóguese y añádase un polvo de pimienta, perejil picado y el agua que sirvió para cocer la merluza, y déjese hervir una hora.

Cuando vaya a servirse, viértase sobre ella la salsa, pasada por un colador.

Tournedos quemados

Haced saltar rápidamente en mantequilla, sobre fuego vivo, los tournedos preparados. Retírense del fuego antes de que estén en su punto; rocíense con



El aspecto es delicioso, y no lo será menos el sabor de estas exquisitas «tarteletas», en que la pasta dorada y tierna, hecha con harina, fina mantequilla, almendra molida, huevos batidos y azúcar, en proporción conveniente y bien trabajada, una vez hecha y barnizada con huevo batido, salpicado de almendra picadita, se cuece al horno suavemente, para después rellenar las «tarteletas», formadas tan diestramente, con unos trozos de piña en almíbar, guindas al «kirsch» y nata fresca y dura, que supone su más bella y deliciosa decoración



FUENSANTICA (Murcia).—En todas las primaveras, cambie lo que cambie el estilo de la moda, verá usted aparecer los trajes claros. Hasta un optimismo involuntario, fruto de los días bellos, nos obliga a vestir así. Y más en esa hermosa tierra en que usted vive. Gracias por sus felicitaciones, dirigidas a nuestra Revista.

MONINA (Badajoz).—Procuraré enterarme de lo que usted desea. Por el momento, no tengo la menor noticia de ese asunto. Ni creo posible su realización.

JUANITA «LA LARGA» (Sevilla).—No; para achicar lo que ya se ha crecido no sé nada. Una discreta elección de formas, de zapatos, etc.; una modista y sombrerera que seleccionen con acierto aquello más conveniente para su caso, son las únicas terapéuticas eficaces. Por ejemplo, los sombreros grandes de ala plana y aquellos modelos de vestido en que aparezcan líneas y motivos horizontales.

MARI-PEPA (Zamora).—El masaje vibratorio y otros procedimientos análogos tienen varias desventajas evidentes. Entre otras, el posible desprendimiento de grumos de grasa que forman embolias peligrosísimas. Hay que proceder con cautela y que las grasas excesivas se fundan progresivamente mediante régimen determinado por un metabolismo.

ROSITA-BLANCA.—Créame usted: que ese muchacho tenga una u otra carrera no influye nada en sus condiciones personales. El es abogado, y usted le quería ingeniero; pero, ¿por qué? La carrera es algo tan perfectamente ajeno a la personalidad íntima, a las cualidades esenciales del individuo. Me parece usted un poquitillo descontentadiza. Piénselo bien.

J. R. M. (Zaragoza).—Es usted muy impaciente. Déjela que medite detenidamente la respuesta que ha de darle. Claro que a la pasión que usted siente le hubiera sido más grato una correspondencia igualmente espontánea e irreflexiva; pero tenga en cuenta que para el porvenir no suelen ser esos sentimientos los más convenientes.

LA DAMA GRIS (Santander).—Desde luego, existen algunos productos de positiva eficacia, cuyos nombres no puedo darle aquí porque supondría un reclamo gratuito. Envíeme su dirección. Dadas sus particulares cualidades físicas, me parece bien elegida esa *toilette* que usted me describe. Conformes; la elegancia no depende de nuestro presupuesto, aunque, desde luego, éste influya bastante en muchos casos.

UNA LECTORA ASIDUA DE «ESTO» (Granada).—Resolver en esa forma, indudablemente, supondría un fracaso más lamentable por haberle determinado su propia voluntad, además de que no veo ese asunto perdido. Tenga paciencia y sea más optimista; propóngase encauzar esa voluntad por aquel camino que usted considere como seguro hacia esa felicidad tan deseada, y en la que cree tan firmemente. Por lo menos, ganará usted el convencimiento de haber hecho cuanto estaba de su parte, y yo espero que también ese amor que supone entibiado.

MAMARRACHITO (Avilés).—Muchas veces influyen nuestros nervios en ese pesimismo tan acentuado; cuídelos; atégase a los consejos de algún facultativo. Además de procurar distraerse frecuentando aquellos lugares de esparcimiento propios de su edad y de su buena educación, procure hacer ejercicio al aire libre; siga un régimen conveniente de alimentación que evite esas alteraciones en la armonía de su silueta y en su tez sana y tersa, como corresponde a una muchacha que aun no cumplió los veinte años. Elija con cuidadosa atención sus atavíos, para que líneas y colores estén perfectamente de acuerdo con su exclusiva conveniencia, y ya verá cómo todo va bien.

UNA GATA CHAMBERILERA.—¡Vaya por Dios! Mi opinión es que espere usted, sin dejar de atender otros asuntos que pudieran convenirle más positivamente, porque los tiempos son difíciles. En cuanto a su otra pregunta, siento decirle que ello no es de nuestra competencia; diríjase a esa sección y con seguridad obtendrá usted las referencias deseadas. Siempre contestamos con gusto a nuestros amables comunicantes.

MYRTO

LABORES • LANAS • MERCERÍA
"LA PROVIDENCIA" • Cucurulla, 2 y 4
BARCELONA

LA
COCINA
PRACTICA
Y SELECTA

Un menú apetitoso

unas gotas de buen coñac y préndaseles fuego. Añadid un poco de mantequilla en la salteadora donde han cocido y otro poco de coñac, y prendedle fuego igualmente; apagadlo lo bastante de prisa para que no se ennegrezca la mantequilla. Haced dorarse en esta grasa tantos canapés de pan como haya tournedos. Colóquese cada tournedo sobre un canapé y sírvanse después de haber puesto sobre cada uno un montoncito de un picadillo de setas cocidas. Preséntense rodeados de patatas *soufflés* y berros.

Buñuelos de melocotón

Córtense los melocotones—frescos o en conserva—en trozos de un centímetro de espesor. Pónganse a macerar durante una hora por lo menos, en un jarabe perfumado al *kirsch*. Envuélvanse en pasta de freír y fríanse en manteca muy caliente.

CLARA SOUFFLE

Cinematografía

Películas estrenadas

"Adiós a las armas"

FRANCK Borzage suele ser, las más de las veces, una incógnita para el espectador; porque si bien es cierto que ha realizado cintas magníficas, como *Sangre joven*, o *Liliom*, o *El séptimo cielo*, otras veces sus producciones han sido francamente detestables, y no es preciso detallar. Pero ahora ha conseguido una de sus mejores producciones con este film, que es una adaptación cinematográfica de la novela de Ernesto Hemingway.

Adiós a las armas es una buena película; y con decir que no parece yanqui, aunque lo sea de origen, está hecho el mejor elogio. No es, ciertamente, original el tema, ya que—¡otra vez!—aparece en la pantalla el tema de la guerra. Y, como siempre, un idilio entre una enfermera y un oficial norteamericano, sirviendo de fondo a este idilio el acre espectáculo de un hospital de sangre. Entre otras virtudes de esta película sencilla y sentimental está la de que carece en absoluto de trucos y efectos habituales en el cinema. La acción se desarrolla con cierta lógica y graciosa desenvoltura, y en ella, Gary Cooper se revela como un actor de extraordinarias facultades y de gran sensibilidad interpretativa. No hemos tampoco de regatear los elogios a otros intérpretes, como Helén Hayes, Adolfo Menjou, Mari Phillips, Blanche Friderice y Jack La Rue. Y extenderíamos los elogios al cameraman Charles Blang, que aún ha logrado efectos y fotografías completamente inéditos.

El final de la cinta es de un pesimismo y de un realismo demasiado expresivos, y, además—y esto es lo más censurable de la película—, hay en ella demasiadas escenas realistas y detalles que hemos de reprobar por lo expresivos y despreocupadamente que han sido realizados.

"Guerra de valsos"

Es una película para exaltación del vals, al socaire de la competencia y rivalidad artística que hubo entre dos compositores, Johan Strauss y Joseph Lanner. La lucha entre ambos maestros del vals ha sido aprovechada por Ludwig Berger para urdir una película de buen gusto, entretenida, en la que abundan las situaciones alegres y humorísticas, con aire muchas veces de *grottesco*.

Lo más principal de esta cinta son los valsos de ambos compositores, en un tiempo populares en Viena e ídolos de fervorosos partidarios que encendieron y sostuvieron la rivalidad de ambos compositores. Si esta película no viniese después de *Vuelan mis canciones*, acaso hubiera obtenido un mejor



«¡Baroud!» es el título de la formidable película que, realizada e interpretada por Rex Ingram, se estrena el sábado próximo en el suntuoso Capitol

éxito, ya que ha sido concebida con el mismo criterio que aquélla.

OPERA TODAS LAS LOCALIDADES UNA PESETA

GRAN ÉXITO

DE **YO Y LA EMPERATRIZ**

Por LILIAN HARVEY, CHARLE BOYER y CONRAD VEIDT

Adolfo Wohlbrueck y Paul Hörbiger son los principales intérpretes de esta película, en la que encarnan los papeles de Strauss y Lanner, respectivamente, secundados con acierto por Wicy Fritsch, Rosa Barsoni, Ana Waag y Renata Muller.

"La ciudad de cartón"

Había expectación por conocer esta película, por ser la primera producción de Gregorio Martínez Sierra, enteramente original para el cinema. Ha sido oportuno el tema elegido por el ilustre comediógrafo, quien nos presenta la vida de Hollywood. Como estudio de tipos que viven en torno del cinematógrafo, de ambiente y hasta de los pro-

cedimientos de aquella extraña Babel, es una película completamente lograda, con cierto aire, incluso, de documental, escrita y desarrollada con fina ironía y con un sentido humorístico amable y hondo a la vez.

La Casa Fox ha hecho—para lo que ella acostumbra—un verdadero alarde, y Luis King ha realizado con acierto indiscutible este film interesante, en el cual nos descubre cuanto bueno y malo, alegre y triste, fingido y real, hay en el cinema. Martínez Sierra ha hecho lo que pudiéramos llamar una fría y escrupulosa disección de Hollywood, que aparece a nuestros ojos tal cual es. Al

CAPITOL

SABADO 14, ESTRENO DE LA PELICULA ENCUADRADA EN EL AMBIENTE MARROQUI

BAROUD

Realización de REX INGRAM

Un film romántico lleno de emoción e interés, en el que el famoso director desempeña el papel de protagonista



Una escena de «Doña Francisquita», primera producción española del bérica Films, que nosotros conceptuamos como lo mejor conseguido hasta ahora en nuestra patria. Se estrena el lunes próximo en el Palacio de la Música

PRENSA

La más graciosa interpretación de
MAGDA SCHNEIDER

★ **ANUNCIOS
POR PALABRAS**

El más divertido y cómico argumento

Un film de SELECCIONES FILMÓFONO

éxito de Martínez Sierra como autor de este reportaje de Hollywood hay que sumar el de Catalina Bárcena, que realiza una labor totalmente diferente a la que hemos visto en otras películas anteriores, y que en esta cinta se nos revela, por fin, como una verdadera estrella de fina sensibilidad y de aptitudes extraordinarias para el séptimo arte. Con ella triunfan igualmente José Crespo, Antonio Moreno, Luis Alborni, Andrés de Seguro, muy certeros en sus respectivas interpretaciones, y que contribuyen con su labor interpretativa al éxito de esta película, eminentemente dinámica, atractiva e interesante.

"Muchachas de Viena"

Por primera vez en España se ha proyectado una película austríaca, dirigida por Paul Fejos, divertida e interesante, y en la cual la gentil soprano de la ópera de Munich, Adela Kern, nos hace el regalo de su bien timbrada y delicadísima voz. El tema es sencillo y fácil, y sólo sirve para dar motivo muchas veces a que la soprano citada luzca sus habilidades y para que la música de Strauss—vales vieneses, naturalmente—suene con reiteración. Sirve de fondo a la fábula cinematográfica el Conservatorio de Viena y ejercicios de canto de muchachas y muchachos.

En esta película, el tema es lo de menos, ya que se ha procurado dar primacía al elemento musical, y por ello abundan los números de música en los que no faltan ni podían faltar, tratándose



«Guillermo Tell», una de las extraordinarias producciones que Selecciones Fil, mófono presentará la temporada próxima, y causará sensación por su interés, por la fastuosidad de su presentación y sobre todo por la belleza de su fotografía, jamás superada

FIGARO Rouletabille, aviador

GRAN ÉXITO
NUEVA AVENTURA DEL HEROE DE GASTÓN LEROUX

de Strauss, partituras tan conocidas como *El Danubio azul* y *Canción de primavera*. La película resulta grata y simpática por el ambiente estudiantil que en ella campea, aunque hemos de oponerle serios reparos por lo sugestivo de muchas de sus escenas amorosas y otras en las que los alumnos de ambos sexos se ofrecen ante el espectador bastante ligeros de ropa.

Si la señorita Adela Kern luce en esta película sus facultades artísticas, el graciosísimo actor Szoke Szakall luce también sus formidables recursos y vis cómica insuperable.

"La cabeza de un hombre"

Es una pena que para una película de tema policíaco—tema deslucido y gastado en el cinema—haya reunido el admirable director de *Allo Paris* y *Tempestad sobre Asia*, Julien Duvivier, un elenco tan admirable y prestigioso.

Si no fuera por la interpretación, esta película vulgar y detestable sería a todas luces indigna del más sencillo comentario, puesto que no hay en ella nada original ni interesante, ni, lo que es peor, consigue interesar al público.

Julien Duvivier ha querido, sin duda, huir de los trucos y escenas peculiares a este género cinematográfico; y aunque ello es plausible, ha caído en la monotonía y sencillez. Sencillez que no es lo mismo que claridad, y así, esta película peca también de un poco confusa, pues el espectador no llega a explicarse al final claramente los móviles del crimen.

Técnicamente, desde luego, está a la altura de las realizaciones del experto director que la ha animado, y hay que elogiar sin reservas algunas fotografías casi insuperables.

Dentro de su concepto realista, hay que oponer a esta película serios reparos, desde el punto de vista moral, por algunas escenas demasiado sugestivas

y por la complacencia que se advierte en ellas.

Harry Baur, Valery Ivanowitch Inkiginoff, Gasto Jacques, Alexandre Rignaul, Gina Manés, son los principales intérpretes de esta película, que no es otra cosa que la adaptación de la novela de Georges Simenón discretamente realizada.

"Fugitivos"

Tomado de un hecho real e histórico, eminentemente dramático, como es la persecución por los rusos de unos alemanes por las regiones del Volga, que huyen del «paraíso» soviético, y que recorren miles de kilómetros hasta llegar a la concesión internacional china, que les rechaza, mientras una complicada Comisión internacional resuelve el caso de cada uno de los fugitivos, esta película tiene el interés y el dramatismo de lo cierto y vivido angustiosamente. Y al mismo tiempo es una dura diatriba contra todos esos organismos y comisiones internacionales que por la lentitud de su burocracia nada resuelven o resuelven demasiado tarde.

La cinta peca en algunos casos de monótona, sin que la pequeña fábula amorosa en ella mezclada sirva para animarla.

Es particularmente interesante este film por lo certeramente que aparecen plasmados los diversos ambientes y los curiosos tipos y costumbres que con toda propiedad van surgiendo ante el espectador.

"Madame Butterfly"

No siempre el cine supera al teatro. Ni lo mejora. Entre *Madame Butterfly*, película, y *Madame Butterfly*, ópera, hemos de quedarnos siempre con esta última. El tema, por sobradamente conocido, nos releva de todo comentario y hace que la reprobemos por su final, contrario a los sentimientos cristianos:

Además, Silvia Sidney no ha comprendido bien su papel, y aunque reconocamos que su caracterización es superior a la que hizo Mary Pickford en esta misma película, su labor interpretativa deja en algunos momentos mucho que desear.

Consultorio cinematográfico

JUAN JOSÉ PONS. *Beniparral* (Valencia).—La película española que ha merecido mejor éxito en Madrid acaso

un millón de pesetas a la mejor producción nacional; pero todavía no se ha concedido esa formidable recompensa.

ARACELI SOTELO. *La Rúa* (Orense).—No lo crea usted. Después de la película de la guerra, y concluida en parte la natural epidemia, ahora vienen las de *postguerra*. Los franceses anuncian un film pacifista que se titulará *Ellos tienen derecho sobre nosotros*.

Z. JAUREGUI. *San Sebastián*.—Jeán Harlow ha estado casada tres veces: la

PALACIO de la MUSICA

LUNES PRÓXIMO, ESTRENO

DE

DOÑA FRANCISQUITA

Primera producción nacional de la IBERICA FILMS, que evoca el Madrid romántico de 1840, y que por su formidable realización será la primera película española que conquistará la pantalla mundial

ha sido *Una morena y una rubia*, adaptación cinematográfica de una novela de Francisco Camba; y en cuanto a «la más buena», le diré que tendremos que esperar a las que se anuncian, pues basta ahora, a mi juicio, no ha habido ningún film español bueno.

ENRIQUETA AZÚA (*Madrid*).—Efectivamente; la secretaria de Clara Bow que publicó algunas indiscreciones sobre la famosa *stard* fué sometida a un proceso, y ahora Harding se encuentra en un aprieto semejante; pero todavía no se ha publicado el libro en el que se tratará de los secretos de su vida.

C. FERNÁNDEZ (*Madrid*).—Sí, señora. El Gobierno italiano ha tomado el acuerdo de conceder un premio de

primera, con un financiero; luego, con un productor, y ahora, con un *kameraman*. Su éxito creciente ahora ha obscurecido a otras dos grandes estrellas de los estudios M. G. M.: Johán Grawford y Lupe Vélez. Johán Grawford dió rienda suelta a su indignación de un modo violento y escandalizó en Hollywood, donde nada debe escandalizar ya.

PANORAMA TODOS LOS DIAS

Betty, sube y baja (dibujos). Nupcias bailables (comedia lírica). Delicias de invierno en el Smmering (un alarde deportivo y cinematográfico).



Toros

¿FISCAL TAURINO?

IGNORO si el ministro de la Gobernación o el director general de Seguridad han acordado el nombramiento de «fiscal taurino», nuevo cargo encaminado a la purificación de las críticas taurinas y a denunciar públicamente ante la afición los «gazapos», las omisiones, las equivocaciones y los defectos en que podemos incurrir todos cuantos escribimos de asuntos pitonudos.

Y escribo las anteriores líneas en virtud de la campaña que desde las columnas de un diario madrileño de la noche viene frecuentemente realizando mi «desconocido» y admirado compañero José Romeo, pues rara es la crónica que escribe en la que no «se mete» con alguno de los plumíferos conocidos. Unos días ataca, pregunta y reta a Federico Alcázar sobre pelea de los toros «viejos». Otros, nos da un curso explicativo del pienso que deben comer las reses. Otros, muestra su fina ironía contra aquellos críticos que no defienden a la Unión de Criadores de Toros de Lidia y van a favor de la Asociación de Ganaderos de Reses Bravas.

Ultimamente, y ya en el plan de «fiscal taurino», publica y comenta lo siguiente:

«Juan Volapié ha dicho que Ortega, al cuarto muletazo, coge a los toros por la «mazorca del pitón». ¡Agarra!

Todos los días se aprende algo nuevo. Cualquiera día nos dicen que un diestro hizo un quite agarrándose a la punta del rabo por la penca.»

Pero da la casu: lidad—por aquello de que en casa del herrero, cuchillo de palo—que tengo a la vista la reseña de la novillada celebrada en Madrid el 18 del pasado mes, en la que, refiriéndose a Félix Almagro, escribió mi «desconocido» compañero José Romeo las líneas que, literalmente copiadas, dicen: «... muleteó al tercero, al que mató superiormente de una estocada, que no mató por quedar el acero perpendicular, y otra en lo alto». Este es el lío. Mató superiormente de una estocada que no mató. Una estocada superior que no mata es cosa incomprensible. Si el acero quedó «perpendicular», quitó el defecto la superioridad atribuída. Y si más tarde Almagro metió «otra en lo alto», resulta que el toro murió de dos estocadas y no de una. O las matemáticas son un camelo.

Por lo visto, el nuevo fiscal taurino es partidario del refrán que dice: «Justicia, y no por mi casa.»

No obstante, tengo mucho gusto en brindar al competente crítico don José Romeo unos cuantos «gazapillos» taurinos que han surgido al revolver viejos papeletes, en esta tarde de suspensión de la primera corrida de abono.

En el diario *A B C* correspondiente al 28 de Abril de 1929, al reseñar la corrida el crítico taurino que firma su crónica con las iniciales E. P., escribió lo que sigue:

«Y tan seguro estaba Villalta de que la res tenía partido el corazón...»

En mi larga vida taurómaca he visto salir «rodaos», sin puntilla, y enseñando la «bragada», a muchos toros magistralmente estoqueados, pero ninguno con el corazón partido. He visto desollar y descuartizar infinidad de reses, muertas en los ruedos, y a ninguna de ellas el estoque llegó a interesar el órgano cardíaco. He preguntado a reputados delegados de Veterinaria y a conocidos matarifes con muchos años de profesión, y nunca observaron que la penetración del acero por diferentes partes del cuerpo del cornudo llegase a interesar el corazón. Por eso me permito preguntar al redactor taurino E. P. cuál era la colocación del estoque de Villalta en el toro que murió con el corazón partido.

En los datos de mi archivo consta que el famoso Salvador Sánchez, *Frascuero*, se retiró de la peligrosa profesión el día 12 de Mayo de 1890, toreando en Madrid una corrida de Ve-



De la suerte de vara.—El picador Salustiano Rico «Sevillanito», en un magnífico puyazo. Poco palo y admirablemente reunido con el enemigo

ragua, alternando con *Lagartijillo*, al que dió la alternativa: que el 8 de Marzo de 1898 falleció en esta capital, a consecuencia de una pulmonía, y que *Lagartijo* presidió el duelo.

¿Que a qué viene esto?

Pues porque estoy leyendo una información publicada en *Estampa*, titulada *El cochero de «Frascuero»*, en la que el autor de aquella—Eduardo de Ontañón—hace constar del temerario diestro el siguiente comentario: «Tanta cornada como le han dado los toros, y fué a morir por un novillo en una tienda.»

Ya lo saben los bibliógrafos: *Frascuero* no murió de pulmonía, ni en Madrid. Lo mató un novillo, en una tienda. Y *Lagartijo* ni se enteró.

¡Sin comentarios!

Del semanario madrileño *Eco Taurino*, perteneciente al 10 de Noviembre de 1930, copio lo que sigue:

«Cosas de los críticos.—Estos de Barcelona se han volcado con Ortega. Ya no cabe más allá. ¡Y qué cosas dicen para exagerar el elogio! *Achares*, en *El Diluvio*, se arranca en corto y por derecho, y dice:

«Dicen—yo no lo creo (y hace bien)—que piensa retornar Belmonte. Si esa decisión fuese firme, vea antes a ese mozo toledano. Se quedará asombrado y no tendrá más remedio que exclamar:

—¡Ca... ca... ray! Este me ha mejorado. ¡Ca... ca... ray!»

Y más abajo de su crónica, dice el crítico:

«Dejemos, dejemos a Ortega que le tome el sitio al toro.»

De manera, y ahora resulta, según esa confesión, que Ortega no tiene sitio para torear, y que, por lo visto, tampoco Belmonte lo tenía. ¡Ca... ca... ray!

¡Está bien, *Achares*!

Y en las columnas de *Luz*, el crítico *Capotillo*, al re-



Del último tercio.—La suerte de matar, algunas veces se convierte en desgracia. Véase al arrojado matador dirigiéndose a saludar a un amigo (!)

señar la extraordinaria corrida de toros celebrada este año, escribe:

«*Armillita*.—Fué el que más destacó, y su toreo fácil tuvo ocasión de mostrar varios momentos de verdadero arte, sin desperdiciar tampoco, dicho sea en justicia, la ocasión de marcharse del peligro, aunque fuera éste tan insignificante como el que advirtió en su primer toro, de pasarlo de capa por el lado izquierdo.

Por el derecho el animal pasaba con santa inocencia, y Fermín le sacó tres maravillosas verónicas; en cambio, por el izquierdo, el animal entraba un poco avisado, pero sin mala intención, y *Armillita* le dejaba pasar lejos.

Colocó el diestro de Méjico tres pares de banderillas con aguante y valor, y si no lució como en otras ocasiones en este tercio, fué debido a la poca movilidad del bicho, que se fijaba con inteligente atención en todos los movimientos del banderillero.»

Al mejicano *Armillita* le tengo clasificado como uno de los mejores toreros de todos los tiempos, clasificación que voy a tener que modificar en vista de la revista de *Capotillo*.

Armillita «sacó» tres maravillosas verónicas por el lado derecho. Pero por el lado izquierdo, el animal entraba un poquito avisado, pero sin mala intención.

¿Lo ves, Fermín? El torazo de Albaserrada estaba «avisado», adelantaba con el pitón zurdo, te quería hurgar en la barriguita; pero ¡sin mala intención! Al enmendarte, al veroniquear, hiciste mal, puesto que debías haberte parado y ceñido más que por el lado derecho, ya que el peligro era insignificante... para el revistero.

Y además, amigo Fermín, ¿qué es eso de dejar fijarse al toro en todos tus movimientos? Debes de iniciar el viaje para banderillar cuando el bicho no te vea y esté fijándose en el asesor, en el mozo de estoques o mirando al reloj; pero consentir que la fiera te mire con inteligente atención, eso ¡nunca!, pues te lo censurará *Capotillo*. ¡Cómo está el patio!

También he leído la revista de López Cansinos, publicada en *Ahora*, en la que hace constar salió un toro grande, gordo, *cornigacho del izquierdo*...

¿Con que *cornigacho del izquierdo*, eh? ¿Y el calificativo de «bizzo», cuándo vamos a emplearlo?

«Salió en cuarto lugar un toro *encarnado*...»

¡Como para mandarle al tinte!

«Sexto: berrendo en negro, gordo, bien colocado de defensas y *ciego* de un ojo.»

Así: «ciego» de un ojo. Por lo que ante un toro ciego de verdad tendremos que decir: tuerto de los dos ojos. ¡Oh, el léxico taurino!

«*Fulanito* colocó media estocada superior, un poco caída...» ¡Superior y caída!

Para qué seguir. La lista de «gazapos taurinos» se haría interminable e insopportable. Es muy conveniente que mi desconocido compañero José Romeo siga su campaña instructiva y moralizadora sacando a la luz los barbarismos que se publican con desgraciada frecuencia en la importantísima y poco seleccionada Prensa taurómaca madrileña... y mientras tanto, que siga actuando como fiscal taurino, para bien de los aficionados y estímulo de todos aquellos que nos denominamos pomposamente «críticos taurinos», y que, a lo mejor, no somos ni críticos ¡ni taurinos!!

Belleza y ensueño de los patios de Sevilla



PATIOS de Sevilla. Joyas primorosas, cofres de filigrana, en los que, simbólicamente, se conservan las más puras esencias del espíritu de una raza, la más fina fragancia del alma de la ciudad, única en su maravilla...

Patios de Sevilla. En la peregrinación que desde todos los ámbitos del mundo parte en la primavera hacia la tentación que Sevilla representa en el universo, los patios de la ciudad maga ejercen atracción irresistible; reliquias suntuosas en la tradición de un pueblo artista.

Patios próceres, ideales, de Sevilla, bajo el prodigio azul de la primavera...

Sus arcadas son encajes de complicada labor, talladas en mármol, en jaspe, en piedra, alzándose sobre columnas finas, graciosas y torneadas como brazos de danzarinas de piel dorada por el sol...

Las franjas de azulejos, al reflejo de la áurea lumbr solar, despiden fulgores metálicos. En las galerías, las puertas de talladas maderas se cierran ante el misterio de los aposentos silenciosos, en la fresca penumbra de la siesta.

Un farol de sevillana forja, con hojas de acanto estriadas, pende del techo del corredor, ante una imagen de la Virgen, esmaltada en loza de la Cartuja, con vivos colores cálidos...

Es lo único que contrasta en el patio con su hechizo de joya árabe, sensual y magnífica.

La imagen cristiana redime el alma de este patio, impregnado de voluptuosidad, y en cuyo suelo las losetas de fino mármol parecen conservar la huella, ligera como una caricia, de los pies de las odaliscas...

Patios de sultanas, perfumados por la fragancia sensual de los jazmineros; corazón generoso de la casa abierto al aire y al sol y a todas las inquietudes y curiosidades de la vida por el calado férreo de la cancela primorosa que lo defiende, pero no lo recata egoístamente.

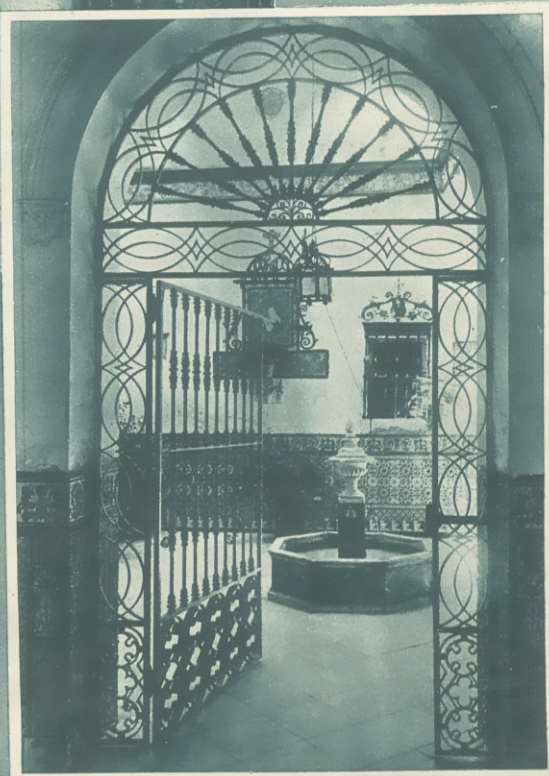
Los arcos, las columnas y el encaje de piedra recuerdan al alarife gran señor y artista que imaginara el primero la maravilla de estos patios, para que en ellos las horas del ocio y del amor fluyeran recatadas y misteriosas tras las urdumbres de las celosías, al dulce suspiro de la guzla, que tejía en el aire su aljofar musical, mientras en el tazón de la fuente saltaba la

vena líquida del surtidor para deshacerse en el aire, a la luz del sol, en una armoniosa catarata de fulgente pedrería...

Del sueño de amor, de ocio y de arte de toda una raza; de la magnífica quimera creada en piedra y mármol por el genio árabe, queda aún la maravilla arquitectónica de estos patios próceres.

No importa que en las galerías las bujías eléctricas hayan sustituido a las lámparas en que ardían óleos perfumados, y que en los rincones donde los pebeteros quemaban la mirra giren ahora, en las noches estivales, las aspas de acero de un ventilador...

No importa... En los tazones de las fuentes de hoy, en los patios de ahora el agua canta a un la misma canción legendaria, como si a través de los siglos en ellos hubiese quedado encantado, latiendo eternamente, el corazón de la raza artista que dió vida a la maravilla sevillana...



Y el ensueño continúa, porque ese es el secreto y la gracia perenne de Sevilla: que incita al ensueño...

Sevilla o la ciudad que hace soñar... Facultad bendita que libera el alma de las tristes cadenas que la realidad ata a nuestros pies...

En la maravilla de sus patios, como en la filigrana de sus cancelas, y en la sombra azul de sus callejas,

y en el primor fragante de sus jardines, Sevilla brinda ese elixir de ensueño, de quimera, emoción de belleza y de arte, que como un ardiente vino nos produce serena alegría, suave deleite, inefable olvido...

Sevilla es la ciudad para olvidar, porque es la ciudad para soñar...

Vivir en primavera su realidad esplendorosa de belleza y de arte equivale a vivir un magnífico ensueño...

ALVARO REAL



Las andanzas del BANQUERO INSUL

Los Estados Unidos están rodando una película de aventuras que el público contempla con interés creciente



Constantinopla, la moderna Estambul, ha sido el escenario donde se ha rodado la parte más emocionante de este nuevo film de aventuras y de estafas: la prisión del banquero Insul

La odisea del banquero Insul constituye el exponente de la ficción humana en todos los órdenes de la vida.

Ahí está ese hombre representando una película real por la que no paga el público de todo el mundo, y que, aunque cuesta rodarla, no es a expensas de una Empresa o un consorcio, sino de los Estados que intervienen en ella.

Por razones absurdas, hay países que se abstienen de firmar Tratados de extradición, y entre esos Estados se encuentra Grecia. Pero con el caso del banquero Insul, Grecia ha perdido, en el concepto mundial, su seriedad como Estado contratante, porque el «caso» del banquero Insul demuestra que la carencia de Tratado de extradición es un mito, al que Grecia es tan aficionada por tradición clásica, sobre todo si el Estado reclamante es una potencia fuerte, como los Estados Unidos de Norteamérica.

Claro que si el banquero Insul hubiese sido español, por ejemplo, nada hubiese sucedido. En primer término, el Estado español no hubiese formulado reclamación alguna, porque no existiendo Tratado de extradición entre Grecia y España, nosotros nos hubiésemos guardado muy bien de reclamar lo que no teníamos derecho a reclamar. Pero admitiendo que España hubiera hecho «una gestión oficiosa» para bordear la vigencia de los Tratados, y «saltándose a la torera» el Derecho internacional hubiese «sugerido la idea» de que el Gobierno griego expulsase de Grecia a Insul, para cazarle en la ratonera apenas cruzase la frontera del país sin extradición, por tratarse de España, Grecia «no habría hecho caso alguno» de nosotros. ¡Ah!



Pero como los Estados Unidos son fuertes y además realizan represalias si no se les hace caso, Grecia se ha prestado a facilitar a los Estados Unidos «la caza al hombre». Ahí está la película, desarrollándose a toda velocidad. Los episodios peluculescos del «caso Insul» divierten al mundo entero, y los Estados que temen a Norteamérica van colaborando en la persecución accidentada de ese pobre banquero que no tuvo la precaución de comprometer a una porción de políticos de su país, como hizo sabiamente Stavisky.

El «caso del banquero Insul» es un efecto más de los tiempos porque atravesamos. Grecia mantiene su falta de Tratados de extradición..., mientras no reclame una potencia considerable. Los demás Estados... se plie-

El célebre banquero norteamericano Insul, no tan afortunado quizá como su colega Stavisky, ha inclinado otra vez la atención de la gran Prensa mundial hacia la estafa en gran escala y la persecución azarosa de los estafadores

gan a las exigencias de los Estados Unidos y movilizan Policía y cruzan notas y gastan dinero para apresar a un hombre que tuvo la habilidad de engañar a «otros listos» y la poca previsión de no arrastrar en la órbita de sus estafas a los personajes más influyentes de la política de su país, precaución indispensable en estos tiempos, cuando se quiere acometer un negocio ilícito en gran escala.

El banquero Insul no merece detensa; es un estafador vulgar, con la suerte de quien estafa y puede escaparse y con la audacia de quien no estafa un puñado de monedas, sino una colección de millones. La falta, el error de los Estados Unidos, está en haber dejado escapar de su territorio al banquero Insul, sin apresarle allí; pero esa caza a través del mundo, apretando los tornillos de las Cancillerías con la amenaza del poder que representa una nación tan fuerte como Norteamérica, resulta intolerable para espectadores



↑ La Bolsa de Nueva York, el sombrío palacio real del oro, donde tantas quimeras y tantos crímenes se fraguan. Allí concibió Insul sus estafas, de las que ahora habla el mundo entero

neutrales. Si el banquero Insul hubiese estafado menos dinero, aunque el delito era el mismo, siendo la cantidad estafada menor, los Estados Unidos no se hubieran preocupado de negociar su expulsión del territorio griego, y el estafador estaría en Grecia disfrutando tranquilamente el producto de la estafa. Entonces el Derecho internacional quedaría incólume, respetado, por la pasividad de las autoridades norteamericanas, y la velocidad de Insul al llegar a Grecia antes de que la Policía yanqui le apresase.

Pero Insul se ha excedido en sus estafas, y los Estados Unidos creen que «hay que recuperar ese hombre a toda costa» y... se le organiza una caza, más cruenta que la de las fieras del *hinterland* africano, porque se rodea al banquero estafador de todos los refinamientos que el Derecho y la red policial han inventado.

Sea cual fuere el fin que le espera al banquero Insul, el espectáculo que se está dando al mundo con su persecución a través de las Cancillerías es lamentable por todos conceptos.

¿Por qué no se decide Grecia a firmar Tratados de extradición definitivamente? ¿Por qué subsiste esa ficción de Derecho Internacional, si en realidad no sirve para nada?

Con las persecuciones injustas los Gobiernos elevan el nivel de los perseguidos, y hasta un estafador que merece solamente censuras de la conciencia pública adquiere, en virtud de esas inicuas persecuciones en contra del Derecho, un relieve que va nimbado con un sentimiento de piedad y simpatía unánimes.

Sucede con el banquero Insul en estos momentos lo que con los personajes de las obras policíacas. El público, sensible e impresionable, simpatiza con el delincuente perseguido, sólo porque se le persigue, y aun cuando la conciencia execra y condena el delito, en el caso que presentan las obras policíacas y ahora la novela vivida por el banquero Insul quiere la opinión que «no se le coja», aunque, después de haberse liberado ya, surja un justo deseo de que el delito se castigue.

En todas partes del mundo, cuando se leen las noticias de las vicisitudes del banquero Insul, los lectores de las noticias y peripecias del fugitivo exclama espontáneamente:

—¡Qué bien que se ha escapado!

Si al fin cae en poder de las autoridades, los lectores dirán:

—¡Qué lástima!

Y si a cada uno de esos lectores que así se expresan se les preguntase directamente:

—Pero, ¿usted aprueba lo que Insul ha hecho?

Respondería con rapidez:

—¿Cómo lo voy a aprobar?... Pero... los Estados Unidos no deben apresarle.

Esa enrevesada psicología es la que predomina en el alma humana.

Por eso, cuando los políticos están en la oposición arrastran la simpatía del público, y luego, cuando alcanzan el Poder, sean quienes sean, sufren las mismas censuras que oyeron de sus antecesores.

De ahí la frase popular que dice:

—¿Llueve? ¡La culpa la tiene el Gobierno!

José Luis de Nieva



↑ El histórico puente de Galata, en Constantinopla. Tal vez sugestionado por la inmortal belleza de estos lugares, proyectaba Insul una vida principesca cuando fué detenido por el Gobierno turco, siguiendo las indicaciones de los Estados Unidos

Nueva York, la metrópoli de los grandes negocios, parece simbolizar con sus enormes rasgos la ambición desmedida de los hombres que no reparan en el fango de sus cimientos, si al fin logran subir, subir..., aunque sea entre lágrimas

Núm. 1 Siente admiración por ese predicador



Sena

VILON

medas

ansiosa

Núm. 2 Charada

Parece un TODO José;
ayer dos prima-tercera
con una mala tijera,
y te juro por mi fe
que no protestó siquiera.

Num. 3 ¿Es una cierva, una corza o un venado?



Mio

Núm. 4 Acróstico



Colocando una letra en cada uno de los cuadros blancos que aparecen en este dibujo, y leyendo en sentido horizontal y vertical, ha de decir en las dos direcciones: Primera línea, Letra; 2.ª, Tranquilidad; 3.ª, Buena costumbre; 4.ª, Castigo; 5.ª, Durante las epidemias; 6.ª, Reverencias; 7.ª, Provocación; 8.ª, Villa; 9.ª, Letra.

Núm. 5 Su reputación como sabio es merecidísima



PRODIGAS

D D

mil ceremonias

NOTA. - Hemos comenzado a hacer el escrutinio de las soluciones a medida que van llegando a nuestro poder, para adelantar el mayor tiempo posible y ver si podemos "llevar al día" nuestra enorme labor de clasificación y análisis. Una vez terminado el plazo de admisión publicaremos nuestra lista de soluciones y, enseguida, el resultado del escrutinio.

Núm. 6 ¿Por qué fué la caída?



SE

NOTADANZA

Aquí

Núm. 7 ¿En qué te ocupas?



hierbabuena

r 1ª

Las soluciones de los pasatiempos que publicamos hoy se darán en el próximo número.

Núm. 8 ¿Qué tiene Juan?



I engaño R

PEQUEÑOS ANUNCIOS CLASIFICADOS

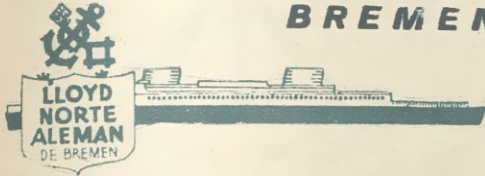
DEPILACION extirpación radical por electrólisis. Eficaz e inofensivo. Doctor Subirachs. Montera, 47, Madrid.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», el diario asturiano de más circulación. Apartado 42. Oviedo.

EL diario «La Publicidad» es el primer rotativo de Granada y el de más circulación.

«LA Gaceta del Norte» es el principal diario de Bilbao. Si quiere que su anuncio sea eficaz en el País Vasco, anúnciese en «LA Gaceta del Norte».

NORDDEUTSCHER LLOYD BREMEN



PRINCIPALES LÍNEAS REGULARES
BREMEN - CHERBOURG (PARIS) - NUEVA YORK

con los supertrasatlánticos de 50.000 toneladas

«BREMEN» y «EUROPA»

Travesía atlántica solamente 4 y medio días

De SANTANDER, GIJON, LA CORUÑA y VIGO,
para HABANA, VERACRUZ y TAMPICO.

De LA CORUÑA, VILLAGARCIA, VIGO y LISBOA,
para RIO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.

De BARCELONA, para GENOVA, PORT-SAID, COLOMBO,
SINGAPOORE, MANILA, HONG-KONG y YOKOHAMA.

CRUCEROS AL MEDITERRANEO, CABO NORTE,
SPITZBERGEN, etc.

Pídanse itinerarios, prospectos y precios a

LLOYD NORTE ALEMAN

AGENCIA GENERAL MADRID

Carrera de San Jerónimo, n.º 33. Teléfono 13515.

Estreñimiento

GRAINS DE VALS

uno o dos granos al cenar
regularizan hígado estómago e intestinos

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO

NO SE ENTERAN NI PERJUDICA

Mandamos información reservada gratis.

Clinica Basté, Princesa, 13. Barcelona.

AGUA IMPERIAL

CALDAS DE MALAVELLA

Gaseosa natural, bicarbonatada, clorurado-sódica, litínica y radiactiva

ESTOMAGO - INTESTINOS - RIÑONES - DIABETES - ARTRITISMO

Conservas **TREVIJANO**

Teléfono de **ESTO**, 57885

IMPORTANTISIMO

Siendo cada día mayor el número de cartas y trabajos con que nos honran nuestros amigos, advertimos a éstos que nos es materialmente imposible mantener correspondencia sobre colaboraciones espontáneas, ni encargarnos de devolver los originales que no hemos solicitado.

TARIFAS DE SUSCRIPCIONES

PARA

ESTO

(Aparece todos los jueves en Madrid)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 15,-
Seis meses 8,-
Tres » 4,-

Francia y Alemania:

Un año 23,-
Seis meses 12,-
Tres » 6,-

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,-
Seis meses 9,-
Tres » 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,-
Seis meses 16,-
Tres » 8,-

NOTA. La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes: Bélgica, Holanda, Hungría, Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

**UN FUGITIVO RUSO
A TRAVÉS DE LA
EUROPA EN LLAMAS...**

... Así se titula el interesantísimo reportaje en serie que empezará a publicarse en

ESTO

a partir del próximo número

En el mismo número se iniciará una curiosísima encuesta acerca de

CÓMO VEN LOS DIPUTADOS A CORTES EL PRESENTE Y PORVENIR DE SUS REGIONES RESPECTIVAS

Vea también en el mismo número una sensacional información titulada

¡LA GUERRA VIENE!—EN ORIENTE Y OCCIDENTE SE INCUBAN DOS GRANDES CATACLISMOS BÉLICOS.— LA RUSIA SOVIÉTICA PELIGRA ENTRE LOS DIENTES DE LA GRAN TENAZA

Lea Ud. siempre

ESTO

Donde hallará los reportajes más sensacionales y los conocimientos más útiles, dentro de la pulcritud y moralidad más exquisita

人木林日東月

朝



REPORTAGE!

En el interior del número
interesante reportage sobre
este sugestivo tema
que tanto afecta a la
economía nacional.

